

"EL PASEO FAVORITO", por Biondini

Nº 825

10 centavos en toda la República

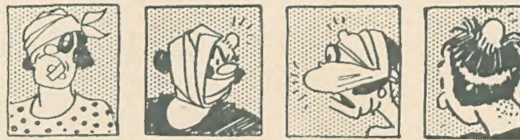
EN ESTE NUMERO: "Bondad, Moral, Religión", por José Ingenieros. Habla el Presidente del Consejo Nacional de Educación sobre nuestra instrucción primaria. Cuentos de Fausto Burgos y Raimundo Robles.



Don Fermín por Dante Quinterno





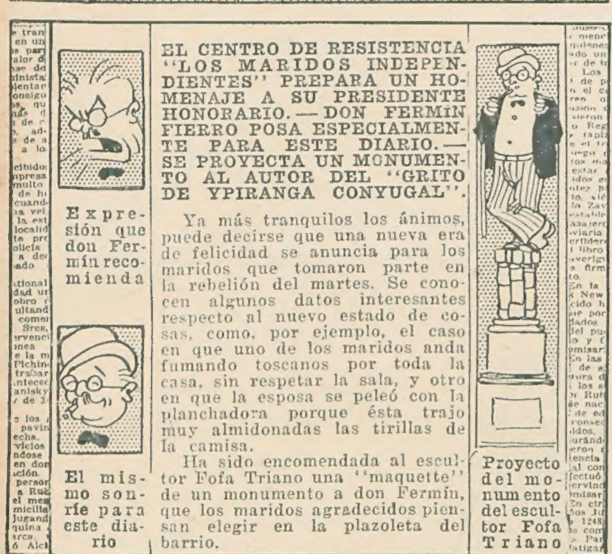


Grandes trifulcas domésticas.—Maridos que desacatan y maltratan a sus esposas.—Ha estallado un movimiento revolucionario entre los maridos del barrio noroeste en favor de la independencia doméstica.—Interviene don Fermín, y se aplican sus métodos contundentes.—Cunde la alarma entre las Sisebutas porteñas

Ampliando nuestra información de la 8ª edición, podemos afirmar que el movimiento es mucho más grave de lo que se creía. Muchos han sido los maridos que en el día de hoy se han rehusado a pagar cuentas de modistas, a lavar los platos, a zurcir medias y a llevar los nenes a la escuela. Los más irascibles la emprendieron a golpes con sus respectivas esposas. Algunas de éstas aceptaron el estado de guerra; pero la mayoría se ha rendido. En la trifulca cayeron algunas inocentes, como ser: hermanas, tías, cuñadas, cocineras y mucamas. El triunfo de los ex maridos tímidos se debe a que pusieron en práctica los métodos recomendados por el conocido y enérgico vecino don Fermín Fierro, quien es, como se sabe, el más independiente y tirano de los maridos.

Los esposos independizados están locos de alegría.





Expresión que don Fermín recomienda

El mismo sonríe para este diario

EL CENTRO DE RESISTENCIA "LOS MARIDOS INDEPENDIENTES" PREPARA UN HOMENAJE A SU PRESIDENTE HONORARIO. — DON FERMIN FIERRO POSA ESPECIALMENTE PARA ESTE DIARIO. — SE PROYECTA UN MONUMENTO AL AUTOR DEL "GRITO DE YPIRANGA CONYUGAL".

Ya más tranquilos los ánimos, puede decirse que una nueva era de felicidad se anuncia para los maridos que tomaron parte en la rebelión del martes. Se conocen algunos datos interesantes respecto al nuevo estado de cosas, como, por ejemplo, el caso en que uno de los maridos anda fumando toscanos por toda la casa, sin respetar la sala, y otro en que la esposa se peleó con la planchadora porque ésta trajo muy almidonadas las tirillas de la camisa.

Ha sido encomendada al escultor Fofa Triano una "maquette" de un monumento a don Fermín, que los maridos agradecidos piensan elegir en la plazoleta del barrio.

Proyecto del monumento del escultor Fofa Triano





Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 63 Almagro, 1119, 1120, 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas. Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

AÑO XVI — BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 10 DE 1926 — NÚM. 825

Notas de la semana

No pongamos al patriotismo en los pies de los jugadores de football

Al viajar de un país a otro un equipo de football, se convierte, por fantasía de los cronistas, en "embajada deportiva". Del término de embajada es fácil pasar a la abstracción de que tal conjunto es un trozo vivo y representativo de las fuerzas nacionales.

La comedia sigue. Al penetrar en el campo de deportes, ante una multitud ávida de emociones fuertes, los capitanes llevan las banderas nacionales y los jugadores, al brazo, las insignias patrióticas de los rivales suyos en cuestión de minutos.

El encanto desaparece apenas se inicia la lucha. Si la muchedumbre no interviene, azuzando en un sentido o en otro a la embajada deportiva, el juego se torna violento y áspero, pese a las banderas, a las flores y a los abrazos.

Desaparece el encanto, pero queda el ridículo flotando. No podemos tolerar que se hable, en serio, de embajadas deportivas ni de que se arroguen el derecho de pasear banderas. El error más lamentable es confundir sentimientos patrióticos con cosas que nada tienen que ver con la nacionalidad, y cuya excelencia se define, a lo sumo, con los pies.

La República Argentina tiene una deuda con España

Le debe un monumento, ofrecido en 1910, y que actualmente está en escombros. Lea, al respecto, el artículo que **Soiza Reilly** publicará el miércoles próximo en **MUNDO ARGENTINO**

La revista de mayor circulación en Sud América.

Como el teatro anda mal, los autores y actores se meten en política

Estábamos acostumbrados a que en vísperas de elecciones municipales surgieran agrupaciones y entidades cuyo objeto visible no es otro que el de presentar uno o varios candidatos. La sorpresa de este año ha sido grande al contemplar la formación de un "Partido de Gente de Teatro", que se apresta a la lucha dispuesto a conseguir ante el electorado, no ya uno, sino varios concejales.

La gente de teatro forma una corporación industrial tan respetable como la de los zapateros o los panaderos, y, sin embargo, hasta ahora no habíamos asistido al advenimiento de gremios aislados a la política. ¿Para qué están los partidos, entonces?

La gente de teatro tendrá intereses especiales que velar y defender en el Concejo, no lo dudamos; pero ante la opinión del electorado carece, por completo, de una seriedad de propósitos capaz de autorizar la campaña por cuenta propia.

Todo lo obtiene el empleado público con sólo pedirlo

Los empleados públicos deben estar completamente convencidos de la verdad de aquel versículo del Evangelio: "Pedid, y se os dará." Son infatigables en pedir y felicísimos, pues lo obtienen todo. ¿Qué no han conseguido los señores empleados públicos? Horarios cómodos, vacaciones, jubilaciones, escalafones, propiedad en los puestos. La experiencia les enseña que pidiendo se obtiene todo. Ahora solicitan que se les exima del pago de papel sellado en las solicitudes que presenten para pedir una licencia.

Es poco pedir, se dirá. En realidad, es mucho. El público termina por cansarse ante esta manía petitoria del empleado público. Forman ya una casta privilegiada y envidiable, y quieren más gollerías y comodidades todavía.

¡Si siquiera respondieran al público cuando se les necesita, justificando la facilidad con que a ellos se les atiende!

Dramas del Chaco que se desarrollan ante la indiferencia

Léase: "General Pinedo. La situación por que atraviesan los agricultores de las colonias Larrea y Necochea se vuelve día a día más desesperante. Refiérese un hecho reciente, de que un colono, exhausto de fondos y sin crédito, como la generalidad, sacrificó el único perro que poseía para dar de comer a su familia.

Los colonos, tan pronto logran reunir para el pasaje, abandonan el Chaco para dirigirse a Santa Fe."

Tal es el drama contenido en pocas líneas. ¿Exageración? A la distancia, tales dramas de la vida real parecen fantasías novelescas. La terrible realidad del Chaco persiste en dejarse sentir. Nadie ayuda al hombre en su lucha, no sólo ya contra la Naturaleza, sino contra la miseria y la adversidad. El colono está entregado a su suerte, sin apoyo, sin garantías esenciales para la vida. ¿Esa es la tierra virgen que ofrecemos a los colonos, ávidos de emplear sus energías y su buena voluntad?

Los niños van a la escuela para aprender cosas útiles y no a cantar himnos

La Caja Nacional de Ahorro Postal adopta un himno oficial, con letra y música de determinado señor favorecido con tan singular misión. El himno ha de cantarse, por lo menos así lo cree la Caja, en las escuelas primarias de toda la República el día en que éstas celebren la Fiesta del Ahorro.

¡Otro himno más! Evidentemente, no se distingue, a primera vista, qué relación pueda existir entre el ahorro y la música poética de los himnos. Sería cuestión de sonreír si no sirviera para pensar seriamente que, de un tiempo a esta parte, las escuelas conceden demasiada importancia a arreglarlo todo con himnos.

Es un tiempo precioso perdido. Las maestras, con cada himno nuevo impuesto por la tontería del ambiente, roban minutos útiles a su labor. Y entretanto mandamos a nuestros chicos a la escuela para que les enseñen y no a que se les llene la cabeza con himnos...

De nuestra voluntad depende el llegar a viejos

Por **Alberto S. Guillermot**

"NADIE se muere hasta que Dios quiere", suele decirse; pero no todos los mortales participan de esta creencia, casi exclusiva de los devotos de la religión católica. Muchas veces un ser humano deja de vivir por su propia voluntad—consciente o inconscientemente—cincuenta años antes, quizá, del día en que debió cerrar los ojos para siempre, según las inmutables leyes de la Naturaleza. Otros seres, en cambio, gracias a una peligrosa, pero feliz intervención quirúrgica libran su vida de una muerte segura e inminente y llegan a vivir muchísimos años, exentos de afecciones y rodeados de bienes y felicidades.



Muchos temen al horrible trance de dejar de ser, abandonando todo cuanto durante su vida ha sido su orgullo y ha mantenido despierta su ambición. Sin embargo, no son pocos tampoco aquellos para quienes la muerte constituye una liberación de su vida de fatigas y dolores; pero, cabe preguntar: Unos y otros ¿mueren en la hora propicia, en el momento en que sus existencias han rendido el máximo de vitalidad? Indudablemente que no, cabe responder, porque en ese caso, unos y otros, todos sin excepción, deberían morir a una única edad, siempre que la muerte se produzca naturalmente; esto es: por falta de energías vitales.

Pero esto no puede ser por muchas razones; la principal, porque debiendo un ser humano morir a plazo fijo, la vida no podría ser tolerable, y muy pocos llegarían tranquilamente al final del plazo. Unos enloquecerían y se suicidarían, y otros, dispuestos a extraer de la vida los mayores goces, rodarían por el fango y morirían en breve tiempo. Luego, hay otras razones que impiden "la larga vida", a saber: el alcoholismo, con su cohorte de vergüenzas; la guerra, con su legión de calamidades; la tuberculosis, que es una consecuencia del exceso de trabajo y de la miseria; y otros muchos géneros de pasiones perniciosas que desgastan el organismo y precipitan la muerte. Esto no obstante, cada ciudadano podría preservar su vida de los peligros enumerados, y confirmar la teoría de "la larga vida", tal como la comprenden y la divulgan infinidad de sabios altruistas.

A propósito de que cada uno puede y debe prolongar su vida, vamos a transcribir unos fragmentos de un artículo en que el glorioso sabio francés Camilo Flammarión, no hace mucho desaparecido, hace el elogio de su vejez y da muy sanos consejos:

"Un hombre de cincuenta o sesenta años—dijo el patriarca de la ciencia mundial—debe hallarse en plena virilidad. Pero, ¿qué hacer para vivir mucho? Porque hay muchos modos de vivir. Ser un viejo impotente, no es vivir.

"De lo que se trata es de no envejecer, de conservar todas las facultades físicas y morales, toda la vitalidad. Cuando se envejece se comienza a morir. No nos hagamos decrépitos, pues se pueden tener muchos años sin ser viejo.

"Lo que precisa prolongar es la actividad vital, la fuerza creadora del cerebro, el vigor del cuerpo, sostén indispensable del vigor mental.

"Todos hemos de interesarnos por algo, no vivir como brutos viviendo para comer, sino comiendo para vivir. Una vida intelectual interna no fatiga. Lo que fatiga es la ambición, el orgullo, la vanidad, la envidia, la sed de honores y riquezas. Muchos son los ricos y cargados de honores que llevan una vida de estupidez y de aburrimiento. Son unos infelices.

"Satisfaceos con tener el pan seguro. Dedicad vuestras actividades a trabajos de vuestro agrado. No penséis nunca en que un día os retiraréis de la vida activa.

"Seguid un régimen sencillo, tranquilo, con alimentación vegetariana. Suprimid de vuestros placeres el alcohol y el tabaco. Respirad aire puro, fuera de los lugares donde éste está viciado. Apreciad la belleza. Pensad mucho. Leed; dividid vuestro día en tres ochos. Ejerced los músculos siguiendo vuestros gustos. Usad de todas vuestras facultades.

"Tened siempre el espíritu ocupado en algo; amad y desead el progreso humano, que vivir con el pensamiento es vivir doble. Aceptad la humanidad como es; estúpida, pero susceptible de perfección. Vivid sin grandes disgustos, sed estoicos, pues todo tiene remedio. No exageréis la importancia de las ingratitudes, que esta es una cosa muy humana.

"Ensayad, viviendo por el espíritu y por el corazón, así en lo infinitamente grande como en lo infinitamente pequeño; seguid el curso siempre nuevo de las cosas y jamás tendréis tiempo de aburriros. A los ochenta años os sentiréis tan jóvenes como a los cuarenta... Y cuando un día concilieis el sueño del que no se despierta, aquel día será el postrero de una bella jornada. ¡No envejezcáis nunca! ¡Sed siempre jóvenes!..."

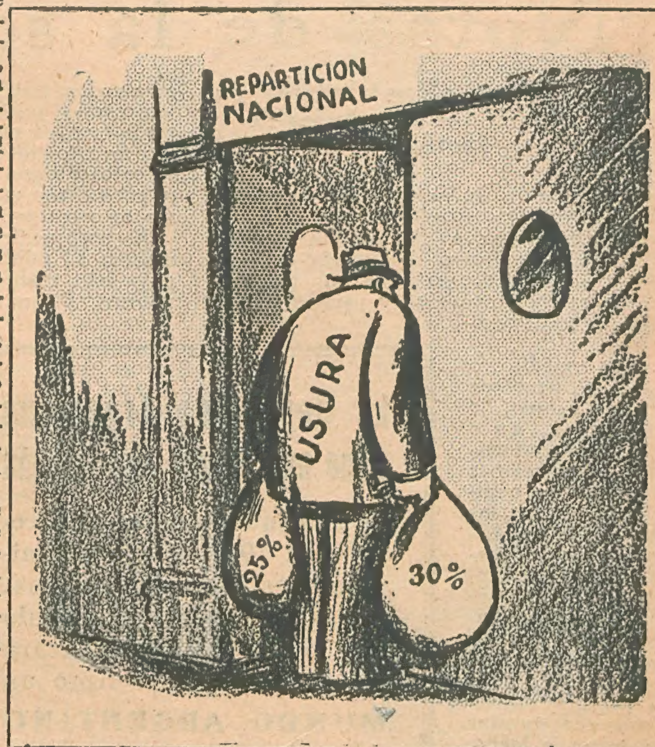
Siguiendo los preceptos del gran sabio francés serían innecesarios los hasta ahora insubstanciales experimentos de Voronoff. Pero los hombres somos muy inquietos y muy volubles, y es raro aquel que no se cansa pronto de la tiranía de un régimen o un sistema, por beneficioso que pueda resultarle.

Se sabe de individuos que en ochenta años apenas han vivido treinta, y de otros que en menos de treinta han vivido ochenta. Ambos casos pueden probarse. Del primero tenemos un ejemplo en cada casa. Del segundo basta con citar algunos casos: Larra y Pascal, por ejemplo. Uno y otro, no obstante haber dejado de vivir prematuramente, han vivido lo suficiente para cimentar su gloria, que es obra de la inteligencia y no de los años. Si así no fuera, no serían tan raros los fallecimientos de octogenarios o centenarios que no dejan tras sí una sola huella, a pesar de no haber carecido de inteligencia ni de tiempo. Pero les faltó la principal de las armas: la voluntad.

¿No hay leyes que castiguen la usura?

Por **Marco Severo**

HEMOS dicho que el ochenta por ciento de los empleados públicos no cobran sus sueldos íntegramente. Es posible que nos quedemos cortos aún en el cálculo, pero de lo que estamos seguros es de que jamás los miembros de la numerosa familia burocrática han tenido, como ahora, el pescuezo tan apretado por la horca de la usura. La necesidad los puso entre las manos del agiotista, y éste les rebana mensualmente la libra de carne del protervo personaje de Shakespeare. Difícilmente podrán reponerse de esa pérdida vital, porque, el que cae una vez, cae para siempre... Y los prestamistas tienen predilección por el gremio... porque, su dinero está, en esa forma, relativamente bien garantizado, desde que son dos los empleados que se comprometen a pagar. Ambos—"aceptante" y "garante"—pertenecen a la misma oficina, prestándose recíprocamente el mismo servicio. Todo un engranaje "templado a punto", para que no se deforme ni se rompa. En caso de una eventualidad imprevista—lo que no es probable, porque Shylok es excesivamente previsor,—la cuarta parte del "haber" paga... con costas y honorarios. (El escritorio de "Asuntos Judiciales" está ubicado en el mismo "Banco".)



AQUÍ ENTRO COMO EN MI CASA, Y ME RECIBEN COMO A UNO DE LA FAMILIA.

El enorme desarrollo que han tomado estas operaciones usurarias hace pensar, con tristeza, en la situación de los hogares. Los insignificantes sueldos de los maestros de escuela, supernumerarios, agentes de policía, carteros, etc., quedan tan reducidos, que nadie se explica cómo puede sostenerse una familia, no teniendo otras entradas que el resto de esas inhumanas mutilaciones, sin contar con que, ya antes de la enajenación, el Presupuesto, que nada sabe de equiparación de sueldos, los había condenado a la angustia permanente de la insolvencia.

Es más feliz el alto funcionario, en ese sentido, por ser más equitativa su remuneración, pero él también deja su buena tajada de carne en la casa operatoria de los préstamos... Lo hemos descubierto entre los postulantes, por su apostura gallarda, su indumentaria elegante, sus enguantadas manos y sus lentes de carey. Gana seiscientos o mil pesos, y pide dos mil o cuatro mil pesos a diez meses de plazo. Calcúlese el monto de los intereses sobre semejantes sumas: quinientos pesos en el primer caso; ochocientos cincuenta pesos en el segundo. Como se ve, toda una dentellada de tiburón, de casi medio cuerpo... Lo peor es que mientras reste al empleado una porción de sueldo, podrá obtener préstamos de otras casas similares, hasta comprometer completamente su mesada. No le quedará otro medio, entonces, para salvarse, que el de apelar al "concurso civil", exponiéndose a la destitución inmediata. Un naufragio inminente entre Escila y Caribdis.

NUESTRA SITUACIÓN ECONÓMICA ES ALARMANTE

NOS encontramos hoy—dijo el doctor Bunge—sin inmigración, sin afluencia de capitales, sin ensanche de los medios de comunicación; con las industrias agrícola y ganadera estacionadas; con la mayor parte de las industrias extractivas y transformadoras en crisis, o amenazadas; con la iniciativa deprimida y con desocupados, que, de aumentar, habrían de dar motivos serios de preocupación."

Pero hay dinero, abundantemente..., como nunca lo ha habido..., en las cajas de los bancos. (Véanse los balances.) Sólo que, como falta el "espíritu de empresa" y la especulación sobre propiedades—pingüe negocio de nuestro capitalismo,—él no se molesta en salir del tesoro bancario sino cuando se le ofrecen provechosas jiras... y pronto regreso... a las arcas. La hipoteca, en las condiciones actuales de la plaza, va resultando una operación modestísima. Con ella se gana más que el ocho o el doce por ciento al año. Una bicoca. Y es claro, como la demanda de dinero es mil o diez mil veces mayor que la oferta, interviene la usura, imponiendo su soberana voluntad. A ella se somete, sin protestar—al menos en el primer instante,—el comerciante, el funcionario público, el particular, ahogado por sus compromisos, y hasta el diputado dispendioso, para mantener su tren de "hombre de mundo", y poder jugar cien boletos en el hipódromo a su caballo favorito.

Como la crisis continuará espesando sus sombras, hay que ir pensando en los recursos que será necesario emplear para contener los desbordes inicuos de la usura. ¿No hay leyes que la estrangulen? ¿No hay inspectores bancarios que fiscalicen las manipulaciones dolosas de esas llamadas "instituciones de crédito", con estatutos aprobados por la "superioridad"? Al fin y al cabo, el dinero es un artículo de primera necesidad, y hay que observar a qué precio se vende. Si así no se procede, todas las fuerzas vivas del país serán aniquiladas en breve por esos especuladores sin conciencia que aprietan la garganta de los menesterosos, desde el rincón donde se ocultan, y a quienes, de seguro, saludamos respetuosamente en el salón o en la calle, sin saber que son los acaparadores de la moneda fiduciaria, los distinguidos "Caballeros del Agio".

EL APLAUSO A SÍ MISMO

Procura no distinguirte de tus semejantes nada más que por lo accidental y contingente: que antes de recibir el aplauso ajeno, ya te hayas aplaudido tú mismo, y que al despojarte de tus vestimentas, de tu fortuna, de tu alto puesto, y aun de tu fama, no se vaya ninguno de tus atributos esenciales dentro de esas cosas, como se va la piel en un parche cáustico, o como se queda sin dientes, al acostarse, aquel que los lleva postizos.

ALMAFUERTE.

El amor que tardó en llegar

Por Raimundo Robles

Creer en las palabras del bienamado y esperar, esperar, esperar... Y a través de largos años, y a pesar de los caprichos del Destino, ver realizados los sueños de amor es la síntesis de este cuento, escrito en lenguaje fácil y lleno de sentimiento.

VOLVERÉ de aquí cinco años, y se verán realizados todos nuestros sueños. Es, acaso, el tiempo demasiado largo para la espera de dos corazones enamorados; pero el pensar en la nueva vida que comenzaremos a vivir entonces hace más dulce la separación y menos angustiosa la espera.

Y después de besar, delante de toda la familia, los llorosos ojos negros de Lucila Menéndez, Jorge Casal salió de la casa. En la puerta lo esperaba uno de los breques del pueblo, que lo condujo a la estación, donde, diez minutos más tarde, tomó el tren que lo trajo a Buenos Aires.

Diez y nueve años, un corazón desbordante de ternuras, un espíritu romántico y una novia linda, buena y amorosa compendiaban la fuerza y la debilidad morales que le servirían para triunfar o fracasar en la gran ciudad. En cinco años retornaría al pueblo natal a cumplir la palabra a la novia, como ahora venía a Buenos Aires en cumplimiento de una promesa a su padre, que quería verlo doctorado en la Facultad de Derecho, para luego continuar, con mayor brillo y prestigio, su envidiable carrera política en la provincia lejana donde nacieron, se criaron y llegaron hasta a gobernarla los Casal.

Las noticias de Jorge, como las de toda persona que se ausenta del medio familiar, se hicieron cada vez menos frecuentes. La gran urbe había, poco a poco, tendido sus tentáculos alrededor de este nuevo habitante. Cada día, cada hora, una persona, una cosa, una palabra nueva, inesperada, insoñada, hicieron de la vida de Jorge una sorpresa maravillosa. Y ante las mujeres elegantemente ataviadas, con los gestos y el hablar de la gran ciudad cosmopolita, el recuerdo de la suave niña provinciana fué esfumándose lentamente, como la estela de humo que la locomotora dejaba al cruzar el valle nativo; humo que sale como a borbotones, que se impone ante el paisaje agreste y cuelga, como espeso cendal, sobre las cuchillas. A primera vista diríase que va a quedarse así para siempre; pero apenas ha pasado el tren, el torbellino de aire que éste arrastra detrás de él, dispersa el humo, lo rasga como un tenue velo. No de otra manera fueron desmenuzándose en el recuerdo de Jorge la silueta de Lucila, sus frases llenas de dulzura, su mirar lejano y misterioso y sus besos candorosos.

Pero así como la distancia y la ausencia borraban en la mente de Jorge la memoria de Lucila, en el corazón de ésta se agrandaba el recuerdo de aquél. A los tres años de separación Lucila continuaba, como el primer día, pensando en Jorge. Murmuraciones de vecinos, consejos de amigas, advertencias de parientes bien o mal intencionados, asegurando que Jorge no volvería más porque a él, como a tantos otros, la gran ciudad había esclavizado, no lograron conmover la confianza que Lucila tenía en su novio. Y ante las explicaciones de su madre, un día en que ésta se aventuró a insinuarle la conveniencia de casarse con otro, la muchacha contestó:

—Lo esperaré mientras viva. Jorge volverá algún día, y nos casaremos. Amor como el nuestro no miente nunca.

—Pero se dice que Jorge festeja a otra, a una niña adinerada; y que ha llegado hasta a confesar que para sus ambiciones políticas no puede casarse con una mujer pobre; y tú... Si no fuera por el sueldo de tu padre, estaríamos en la calle.

Lucila no se inmutó.

—No creo en nada de eso. Yo no tengo apuro. ¿Lo tienen ustedes acaso? Déjenme esperar, que para realizar los sueños de un corazón enamorado, la vida es menos corta de lo que la gente cree.

Y Lucila esperó tres años más de los convenidos.

Las noticias que llegaban de la ciudad grande y egoísta eran cada vez menos tranquilizadoras. Pero una, sobre todo, conmovió a todo el pueblo; a todo el pueblo menos a la persona a la cual afectaba más directa y hondamente. Y esa noticia fué menester comunicársela a Lucila.

—Hija mía — le dijo, cariñosamente, la madre —. Se ha recibido una carta de Buenos Aires con noticias muy desagradables...

—¿Está enfermo Jorge? — interrogó Lucila ávidamente.

—Para ti es, quizá, mucho más grave.

—¿Se ha muerto?...

La señora movió negativamente la cabeza.

—Dicen que..., ¡qué piensa casarse! Lucila la miró dulcemente.

—No lo creo — dijo. — Jorge se casará conmigo. Aunque no me escriba, él sabe que lo estoy esperando.

—¿Y si ya se hubiera casado? — preguntó la madre.

—Tampoco lo creería. Él se casará conmigo.

—Pero es que eso no puede ser. Tú debes razonar. Jorge contrajo enlace la semana pasada con una niña de Martinelli, hija de acaudalados industriales porteños. Hasta en los diarios ha salido la noticia. ¿Quieres leerla? Aquí los tengo.

Movió la cabeza incrédulamente. Se sonrió, con esa sonrisa suave y amarga que las ilusiones marchitas depositan sobre los labios huérfanos de besos de las mujeres solteras, y dijo:

—No quiero leerlos. No me interesan los diarios. Sólo sé que Jorge vendrá a buscarme. No me olvido de sus palabras: "No importa lo que yo haga, lo que yo diga. Vendré a ti como el pájaro al nido, como el cordero fatigado al redil, como el peregrino sediento a la fuente; a esta fuente de tu amor, siempre clara, siempre fresca." Si Jorge no ha venido a mí, es porque todavía no me ha necesitado. Pero vendrá; estoy segura...

Y las gentes del pueblo se dieron a murmurar que Lucila se había vuelto loca. Así no hablaban sino las "idas" de la cabeza; la pobrecita estaba loca; loca de amor... Y no queriendo agravar su mal, parientes y amigos se confabularon para no hablarle más del ingrato.

En el mes en que las tipas dejan caer sus lágrimas de oro sobre la tierra reseca, a mediados de diciembre, en la época en que los frutos sazonados ofrendan a los besos apasionados del sol sus madureces perfumadas, diez años después de haber Jorge Casal abandonado el pueblo nativo, un telegrama llegó como un augurio misterioso a la casa de Lucila. Lo interceptó el padre de ésta, para evitar que esa herida, que las gentes creían cicatrizada, se abriera dolorosamente en una nueva pena. El telegrama, dirigido a Lucila, decía: "Vuelvo a ti, como pájaro al nido, como sediento peregrino a una fuente siempre clara y siempre fresca." Y lo firmaba: "Jorge".

No se atrevió el padre a entregárselo a Lucila. Hacía tiempo que en el pueblo no se tenían noticias de Jorge. Las últimas se referían a su viaje a Europa en compañía de su esposa; después, nada. ¿Qué quería decir ese retorno y ese telegrama?

Al día siguiente, mientras el señor Menéndez estaba en su oficina, le anunciaron que el doctor Casal quería verlo. El encuentro fué glacial. El anciano se negó a estrechar la mano que el más joven le tendía, mientras le decía:

—Vengo a rehacer mi vida; a cumplir una palabra que el destino no quiso dejar incumplida.

—No comprendo, señor. Después de tantos años, de tanto silencio. Y usted casado... No entiendo.

—Mire usted — musitó Jorge. Y señaló su sombrero, en lugar de cuya cinta se veía un trozo de negro merino. Y explicó. — Mi mujer... Hace año y medio en Suiza...

Y si no fué para Lucila, como ella había soñado, toda la pureza de un amor nuevo, tuvo la sensación de que su espera no había sido en vano, cuando una tarde, en la fresca quietud de los claustros blancos y rojos de la iglesia parroquial salía de la sacristía del brazo de Jorge.

Sintió que una vida nueva renacía entre las hojas marchitas de sus dos viejos corazones. Jorge, viudo, habíase acordado que en ese pueblo lejano, donde la vida se desarrolla con la quietud de las cosas que nunca tienen prisa, alguien lo esperaba; lo esperaría siempre, ya llegase fuerte y agresivo como los triunfadores, ya triste y apocado como los que fueron derrotados. Y por ello, sin duda, que a los diez años de no verse, no notaron que el tiempo había dejado huellas imborrables en sus personas. Los ojos de Lucila tenían un mirar más triste y más hondo; algunas arrugas hacían más severa su cara de madona primitiva, y sobre las sienes de Jorge canas prematuras mezclaban sus plateadas hebras a los negros cabellos.

Pero el corazón de Lucila, como hacía diez años, era puro y era tierno. Y por ello, sin duda, sus labios murmuraron:

—Yo sabía que vendrías; y te esperé siempre. Porque no hay agua alguna que calme la sed del corazón como el agua de la fe en el bienamado.



—LO ESPERARÉ MIENTRAS VIVA. JORGE VOLVERÁ ALGÚN DÍA, Y NOS CASAREMOS.

Cuadritos porteños

Casamiento de ricos

Dibujo de Víctor Macaya — Por **Pedro Barraza**



—NO SEA INORANTE, ¿QUIERE? HIMENEO QUIERE DECIR...
—¡MÁS INORANTE SERA SU ABUELA, VIEJA BRUJA!
—¿BRUJA, YO? ¡SU ABUELITA! ¡ASESINA DE MARIDOS!

USTÉ también por aquí, doña Jesusa?

—¡Y cómo le va! Yo no falto a ninguno de estos casamientos de la crema...

—Yo iba de pasada, ¿no?, y lo que vide tanta gente en la vedera, me dije: "Algún pobre diablo atropellao por un auto."

—Sí; pocas cosas despiertan más la curiosidá que un casamiento en el gran mundo. ¡También, es lo más lindo, y nada más que en el cine se ven estas cosas!

—Me hagó cargo. ¿Y quiénes son los que se casan?

—Pero, ¿cómo? ¿No lo sabe?... La señorita Mary Lucía del Monte y del Cerro con el dotor Luis Mandraga de Lucientes. ¡De la aristocracia, pura uva!

—¡Ajá! Los he sentido nombrar muchas veces.

—¡Y de no! Yo al que conozco más que a la palma de mi mano es al dotor, al niño Luis.

—¿De veras? ¿Y de dónde?

—Ústé no inora que yo era cocinera de los Mandraga.

—Es cierto; lo había olvidao. ¿Y qué tal tipo es él? ¿Buen-mozo?

—Como buen mozo, sí, lo es..., pero más amigo de las faldas que perrito lanudo. ¡Ha tenido más líos con polleras el niño, que ríase usté del embrollo de Vicente López!

—Cosa corriente en los niños ricos, ¿no?

—Sí; pero el niño Luis es el campeón. Hace bien en casarse, porque si no algún día iba a pagarlas todas juntas...

—¿Y ella? ¿La conoce?

—No la conozco tanto como al niño Luis; pero tengo datos de que es una chica muy moderna, ¿sabe?, de esas que toman copetines solas en las confiterías, llevan melenita a la francesa y se pintan como bataclanas.

—¡Ajá! Chica moderna.

—Eso es, moderna. Pa mí que este enlace no dura más allá de la luna de miel.

—¿Tan poco tiempo le da?

—¡Y menos todavía! El niño Luis, como el zorro, cambiará de pelo, pero de mañas, ¡cuándo!...

—Áhi parece que llegan los novios! A ver, déjeme que los vea bien.

—No, no son ellos. El niño Luis es uno con una cara parecida a la de Alvear, ¿sabe? En cuanto lo vea le voy avisar. Estos deben ser invitaos a la ceremonia.

—¿Quiere dejarse de rempujar usté, papanatas?

—¿La están molestando?

—Este safao que tengo atrás mío, que se hace el loco pa pasarla bien...

—Déle un soplamocos no más. A mí, al principio, también me molestaban estos tilingos; pero desde el día que le rompí los lentes de un cachete a uno, ya me conocen como la "Vieja Cascadora", y se hacen humo en cuanto me ven...

—Áhi viene otro coche. ¿Son ellos, no?

—Tampoco. ¡Pucha si se hacen desear! Vea que yo he visto casamientos en mi vida, y en ninguno han demorao tanto los novios como éste.

—Es que debe ser muy fino hacerse esperar en la iglesia.

—¡Ah, claro! ¿Usté se cre que este es casamiento de gringos, que los novios son los primeros que llegan?

—¡Áhi vienen, áhi vienen!

—No se ponga así, señora, que no está en el circo.

—Es que me entusiasma, ¿sabe?

—Lo comprendo, lo comprendo; pero no haga papelones... Sí; son ellos. Fíjese en la cara de lechuza que tiene el novio, y en la de mosquita muerta de la novia.

—Ya lo veo, sí. ¡Y qué lindo es el vestido de la novia! Yo no me voy sin tocárselo... Áhi pasa... Yo se lo toco... ¡Ya está: se lo toqué!

—Pero, señora, ¡qué atrevimiento! ¡Si eso no lo hace ni el cura que los va a casar!

—Pero lo hago yo, ¡qué diablo! Si no se lo tocaba, no iba a poder dormir esta noche.

—No se le vaya a ocurrir hacer lo mismo con el novio, señora.

—¿Y qué tiene? Por curiosidá no más.

—Vea que me voy, si cuando salgan los novios usté quiere tocarle el traje a él.

—¡Pucha que había sido vergonzosa, y eso que dice que no falta a ningún casamiento de la crema!...

—Es que eso es tener la cara más dura que cualquier María...

—Bueno; ¿y qué? Si a mí se me pone que lo tengo que tocar de pasada, no hay nadie que me prive de este capricho. Dicen que eso trae suerte...

—¡Ave María Purísima! ¿Y usté todavía piensa en ir al altar?

—¿Y por qué no? Todavía no es todo invierno en mi vida.

—¡No me haga réir! Después que ha enterrao tres maridos en la Chacarita, todavía sueña con el himeneo...

—No diga malas palabras, señora...

—No sea inorante, ¿quiere? Himeneo quiere decir...

—¡Más inorante será su abuela, vieja bruja!

—¿Bruja, yo? ¡Su abuelita! ¡Asesina de maridos!

—¡Tomá, por lengua larga!

—¡Ausilio! ¡Que me matan! ¡Ausilio!

—¡Te voy a dar, vieja del infierno! ¡No sabés con quién te has metido! ¡Tomá, tomá!

—¡Orden, señoras, que salen los novios!

—¡A ver, a ver! ¡Qué mona que está la novia ahora; mucho más linda que antes!

—¡Y claro, pues! ¿No ve que ya se ha realizao el himeneo?

—¡No me insulte, señora, porque la zamarreada de hoy no va ser nada con la paliza que le voy a dar como siga ofendiéndome!

—¡Conventillera! ¡Asesina de Vicente López!

—¡Calláte, vieja, que si te mordés la lengua te vas a morir como si hubieras tragao cianuro, y después nadie te va encontrar rastros!...

Bondad, Moral, Religión

Por
José Ingenieros

"Las Fuerzas Morales", obra póstuma de José Ingenieros y que acaba de publicarse como uno de los tantos homenajes rendidos al gran escritor argentino en el primer aniversario de su muerte, puede considerarse cual un catecismo moral de las juventudes de América. Ha derramado en sus páginas, este maestro admirable, una serie de sermones laicos que son como la síntesis de una visión panorámica de sus grandes obras anteriores, y dice, a manera de prefacio, estas palabras que el Destino quiso que fueran como una dolorosa profecía: "CADA GENERACIÓN RENUEVA SUS IDEALES. SI ESTE LIBRO PUDIERA ESTIMULAR A LOS JÓVENES A DESCUBRIR LOS PROPIOS, QUEDARÍAN SATISFECHOS LOS ANHELOS DEL AUTOR, QUE SIEMPRE ESTUVO A LA VANGUARDIA DE LA SUYA Y ESPERA TENER LA DICHA DE MORIR ANTES DE ENVEJECER."

DE LA BONDAD

No hay bondad sin tensión activa hacia la virtud. La disciplina mansa, la condescendencia pasiva, la sumisión resignada, son simples formas de incapacidad para el mal; el hipócrita que obra bien por simple miedo a la coerción social es peor que el malo desembozado, pues sin librarse de su maldad la complica de cobardía. Ese conformismo negativo suele dar al hombre el bienestar en la servidumbre; sólo virtudes positivas, militantes, pueden acrecer la propia felicidad y multiplicar la ajena.

Obediencia no es bondad. La excesiva domesticación paraliza en el hombre las más loables inclinaciones, cierra a la personalidad sus más originales posibilidades. El respeto a los convencionalismos injustos corrompe la conciencia moral y convierte a cada uno en cómplice de todos. Los caracteres débiles acaban obrando mal por no contrariar la maldad de los demás.

Es perpetua lucha obrar bien entre malvados. Sería fácil proceder conforme a la propia conciencia si la común hipocresía no conspirase contra el hombre recto, tentándole de cien maneras para conseguir su complicidad en el mal. La mayor vigilancia es pequeña contra las redes invisibles tendidas en todas partes por los intereses creados.

Es despreciable el juicio de los malos, aunque ellos sean los más. El bueno es el juez de sí mismo, y se siente mejor cuanto más grande es la hostilidad que le rodea; sabe que cada gesto suyo es un reproche a los que no podrían imitarle. Los hombres de conciencia turbia temen la amistad de los caracteres rectilíneos; huyen de ellos, como las alimañas de la luz. La bondad activa reacciona sembrando tantos bienes, que al fin los malos se avergüenzan de sí mismos.

La bondad no es norma, sino acción. Un acto bueno es moralidad viva, y vale más que cualquiera agatología muerta. El que obra bien traza un sendero que muchos pueden seguir; el que dice bien no puede encaminar a otros si obra mal. La humanidad debe más a los mudos ejemplos de los santos que a los sutiles razonamientos de los sofistas.

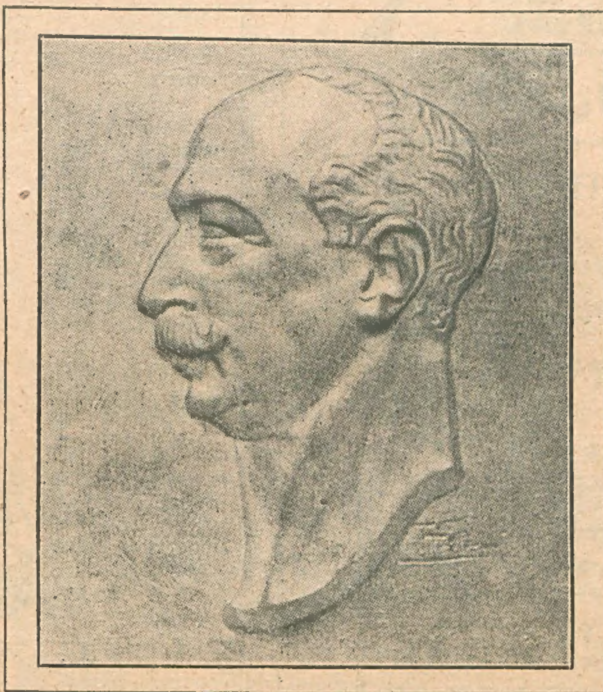
Si la bondad no está en la conducta, sobra en las opiniones. El hombre puede ser bueno sin el sostén de teorías filosóficas o de mandamientos religiosos, que son estériles patrañas en los doctores sin austeridad. Ninguna confianza merecen las buenas palabras de los que ejecutan malas acciones; sólo puede prescribir celo moral a los demás el que renuncia a pedir indulgencia para sí mismo.

El hombre puede abuenarse adquiriendo hábitos que le orienten hacia alguna virtud; el largo camino, sin desvíos ni término, hay que emprenderlo precozmente para acendrar la personalidad, sembrando en la conciencia el pudor de las malas acciones. El bueno se mejora al serlo, pues cada acto suyo marca una victoria sobre la tentación del mal; y mejora a los demás, educando con la inobjetable lógica del ejemplo.

Si generosa de favores ha sido con él la naturaleza, más obligado está el hombre a vivir de manera transparente; es justo que la existencia del bien sea inflexible para con los que descuellan, porque su mal obrar tiene más grave trascendencia. El que se encumbra está obligado a servir de modelo, sin que el exceso de ingenio pueda justificar la más leve infracción moral; cuanto más espectable es la posición de un hombre en la sociedad, tanto más imperativos se tornan sus deberes para con ella.

Donde disminuye la injusticia aumenta la bondad. Hay hombres irremediablemente malos, pero son una ínfima minoría; los más obran mal compelidos a ello por las injusticias de la sociedad. El espectáculo de vicios reverenciados y de virtudes escarnecidas perturba la conciencia moral de la mayoría, haciéndole preferir el camino del rango al del mérito. En una sociedad organizada sin justicia no resulta evidente que la conducta buena es de preferir siempre a la mala, pues lo refutan a menudo los beneficios inmediatos de la segunda.

Combatir la injusticia es la manera eficaz de capacitar a los hombres para el bien; ser bueno sería más fácil, y aun menos peligroso, cuando en todos los corazones vibrase la esperanza de que la bondad será alentada, no encontrando el mal atmósfera propicia. Se puede, entretanto, cultivar la bondad donde existe, sembrarla donde falta. Aunque el resultado inmediato fuera ilusorio, el esfuerzo de cada uno para abuenarse podría disminuir los obstáculos que dificultan el advenimiento de una justicia cada vez menos imperfecta. La ilusión misma es una fuerza moral, y sentirse más bueno es mejorarse.



Bajorrelieve de Ingenieros, obra del notable escultor Troiano Troiani, perteneciente al monumento erigido a la memoria del autor de "Las Fuerzas Morales"

Con la bondad aumenta la propia dicha; el que no es bueno no puede creerse feliz. Pero es necesaria la bondad de todos para que sea completa la felicidad de cada uno, pues el que soporta la maldad ajena está condenado a sacrificarle alguna parte de su dicha. El problema individual de la conducta está implícito en el de la ética social, en cuanto la bondad se desenvuelve en función de la justicia.

DE LA MORAL

La moralidad se renueva como la experiencia social. No se ciñe a principios quiméricos que pudieran suponerse demostrados una vez para siempre, pues en cada tiempo y lugar se coordinan diversamente las relaciones entre los hombres. Los criterios de obligación y sanción se vivifican sin cesar, regulando la adaptación del individuo a la sociedad y de ésta a la naturaleza, en un ritmo que varía a compás de la experiencia.

Una ética nueva no es una serie de normas originales, sino una nueva actitud frente a los problemas de la vida humana; determinar lo que puede hacer el hombre para su elevación moral, por cuáles medios, en qué medida es más útil que teorizar sobre deberes imposibles y finalidades extrahumanas.

El eticismo afirma la preeminencia de los intereses morales en la vida social, prescindiendo de cualquier limitación tradicionalista o dogmática, pues la ética es un proceso activo que crea valores adecuados a cada ambiente. Ningún viejo catálogo de moralidad contiene preceptos universales o inmutables; sus cuerpos de mandamientos y sus sistemas de doctrinas sólo expresan el interés de castas que pretenden prolongar su influjo en el tiempo o dilatarlo en el espacio.

En toda realidad social, según su coeficiente de experiencia, se elaboran ideales éticos que son hipótesis de futura perfección y difieren sin cesar de los que han servido en sociedades ya decaídas. Cada era, cada raza, cada generación, concibe diversamente las condiciones de la vida social, y renueva, en consecuencia, los valores morales.

Los dogmas son obstáculos al perfeccionamiento moral. Los hombres de cada época adaptan su personalidad a relaciones sociales que incesantemente se renuevan. Asisten a la transformación del mal en bien, del bien en mal; la moralidad y la inmoralidad son muy distintas en la Ilíada, en la Biblia y en el Corán. Frente a esa instable realidad es absurdo concebir la permanencia de dogmas abstractos que se pretendan eternos y absolutos.

Los intereses morales de la humanidad son hoy muy diversos de los que que inspiraron las éticas clásicas, compuestas de cánones muertos cuya función normativa se ha extinguido con el tiempo. Hoy no es ayer, ni mañana será hoy; no es admisible que fórmulas legítimas para algún momento del pasado puedan considerarse intransmutables en todo el infinito porvenir. Los dogmatismos tradicionales son grillos que en vano pretenden paralizar la eterna renovación de los deberes y de los derechos.

La moralidad es savia que circula en las sociedades, condicionando la actividad recíproca de los individuos, sin cristalizarse en formularios, ni ajustarse a sentencias que limitan su devenir. El arquetipo ideal de conducta se integra a través de experiencias inagotables que transmutan los juicios de valor, fundando la obligación y la sanción en cimientos adecuados a la cultura de cada sociedad.

En cada renovación aparecen gérmenes de nueva moralidad. De tiempo en tiempo el contenido de la realidad social rompe los moldes formales de las instituciones, como la granada madura agrieta su corteza y muestra los granos vitales por la roja herida. Al transformarse las relaciones entre los individuos y su sociedad, va acentuándose la ineficacia normativa de la moral precedente y se produce una decadencia. Es vano esperar que ésta pueda remediarse apuntalando los preceptos que las engendraron. Los hombres nunca descubrieron en el pasado antídotos eficaces contra los males presentes; las normas viejas no pueden regular las funciones de la vida nueva.

Cada hombre joven debe buscar en torno suyo los elementos de renovación que incesantemente germinan, cultivándolos en sí mismos, alentándolos en los demás. La voluntad de vivir en continua ascensión y la energía para perseverar en el esfuerzo, exigen confianza en la dignidad propia y en la justicia social; quien logra fiar en ellas no necesita apoyarse en dogmatismos providenciales ni en preceptivas metafísicas.

La juventud es, de todas, la fuerza renovadora más digna de confianza; los hombres maduros son árboles torcidos que difícilmente se enderezan, y los ancianos no podrían destorcerse sin morir. Cada nueva generación contiene gérmenes de perfeccionamiento moral; ¡guay de los pueblos en que los viejos logran ahogar en la juventud los ideales y rebeldías que son presagio de renovación ulterior! Los que afirman la perennidad del orden moral presente conspiran contra su posible perfeccionamiento futuro.

DE LA RELIGION

Las creencias colectivas se idealizan en función de la cultura. La honda emoción del hombre ante los misterios de la Naturaleza dió origen a sentimientos religiosos, más tarde puestos al servicio del legítimo anhelo de perfección moral; aquella emoción y este anhelo, consolidados en muchos milenios de experiencia, parecen destinados a persistir en la humanidad, aunque variando de contenido y de forma. A medida que aumenta la cultura se plasman y extinguen mitos, nacen y mueren dogmas, se organizan y disgregan iglesias. La emoción ante el misterio aspira a depurarse de su contenido supersticioso, el anhelo de perfección moral

(Continúa en la pág. 30)

En pocos hombres reúnense el ingenio y la virtud en un total de dignidad: ellos forman una aristocracia natural, siempre exigua frente al número infinito de espíritus vulgares y envilecidos. Contra ellos se confabulan los envidiosos, incapaces de hacer las cosas que siempre critican en los demás

José Ingenieros

Autógrafo del maestro de la juventud de América, cuyo texto es como una síntesis de su doctrina

TEMAS DEL HOGAR

El mal sistema de atemorizar a los niños

Por **Noemí Ronoe**

UN niño se agita, lloroso e inquieto, en su camita. Lo acostaron contra su voluntad y le exigen que duerma inmediatamente, pero..., "el pícaro sueño no quiere venir".

Los jóvenes papás están nerviosos, tienen que ir al teatro, y les duele el corazón al pensar que Cachito soltará el llanto en cuanto los vea salir.

—Vamos, ¿cuándo piensas dormir? — interroga el padre con voz áspera.

Y ante el temor de ver repetir esa frase con tono más subido, la madre apela al recurso fácil, que no requiere una sola palmada, ni una frase dura:

—Vea, Josefa — exclama, dirigiéndose a la niñera, — cuéntele a Cachito lo que le pasó a aquel nene que no quería dormir temprano...

Y Josefa repite por centésima vez la historia del enorme perrazo, todo negro, con los ojos de fuego, que merodea por las casas donde viven niñitos malos que no obedecen a sus papás. Cuando consigue atraparlos, los lleva tan lejos, entre ríos, entre montes, entre víboras, de donde no podrán volver hasta que no sean buenos.

Pendiente el niño de la narración, apenas si se percata de la fugaz salida de los padres, y al fin, temeroso y emocionado, se entrega al sueño. No, por cierto, al sereno y dulce sueño que debería ser exclusividad de la infancia, sino a aquel poblado de pesadillas y sobresaltos, propio del que se duerme con el ánimo sacudido por emociones extrañas y la mente poblada de imágenes terroríficas.

Cuando las historias no dan resultado, se recurre a los grandes medios: dar apariencia real a lo que se cuenta. Y aun la madre, irritada contra el rebelde que porfía por no quedarse quieto en la habitación deliciosamente sombreada, ordena al hijo mayor o a alguna mucama:

—Que venga el Dueño del Sol a llevar a este nene caprichoso.

El nene sabe, por sabrosas referencias, que el personaje aludido es perverso y que corre de cuando en cuando a los chicos que no se encierran durante la siesta. Sabe, además, que sus manos queman como una brasa, y que la cueva adonde conduce a los niños malos no es otra cosa que un horno inmenso cuyo fuego jamás se apaga... Pero aun no conoce al Dueño del Sol.

Por eso sus ojos se llenan de espanto y un grito de horror se escapa de su garganta cuando vuelve la vista hacia la ventana cuyos cristales oyó golpear.

Si las madres, es decir, si todas las madres, puesto que son muchas las que aplican tan equivocados medios, supieran el daño que con ellos causan a sus adorados hijos, se estremecerían de pena.

Este sistema equivocado de entretener a los niños con cuentos macabros o de despertar su obediencia con amenazas de seres y animales espantosos, influye perniciosamente en lo moral y en lo físico del individuo.



ES ABSURDA LA TRADICIONAL COSTUMBRE QUE TIENEN MUCHOS PADRES DE INFUNDIR MIEDO A SUS HIJOS PARA HACERSE OBEDECER, CREANDO EN LA IMPRESIONABLE MENTE DEL NIÑO UNA LEGIÓN DE MONSTRUOS FANTÁSTICOS QUE DEPRIMEN SU CORAZÓN Y PUEDEN CONVERTIRLO EN UN POBRE DE ESPÍRITU PARA TODA LA VIDA

Muchas veces nos extraña ver a mujeres con experiencia de la vida, ni torpes ni desequilibradas, que no se atreven a quedar solas en una habitación, ni por breves instantes, una vez cerrada la noche. Otras no penetran en un sitio obscuro, aun en casos de extrema necesidad, pues la falta de luz produce en ellas un sobrecogimiento angustioso, imposible de vencer. Las narraciones espeluznantes de la niñez, contadas con buenos propósitos, continúan influyendo en ellas.

Y el hombre timorato, débil de espíritu, no deja, por lo común, de tener relación con el niño que fué continuamente atemorizado por apariciones fantásticas, y cuya mente estuvo enriquecida con abundantes relatos de animales legendarios y personajes sangrientos...

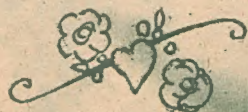
Ni castigo corporal ni pánico torpemente producido son aplicables a nadie, y menos al ser débil cuyo organismo se resentirá toda la vida de esa educación equivocada.

Como tantas veces se ha dicho: ardua es la tarea de las madres, pero, por esto mismo, ¡cuán meritoria!

Al niño deben ver como futuro hombre, preparándolo en el orden físico y moral.

Y en el hombre necesitan ver con frecuencia al niño amado, para curar sus dolores físicos, para alentar su obra, para fortalecer su espíritu, despejando, con mano tenaz y cariñosa, las zarzas que se interponen en toda senda humana.

Actualidades gráficas





HAN COMENZADO A JUGARSE los primeros partidos de volley ball entre mujeres. En el parque Patricios se disputó la Copa Lola V. de Villanueva entre el equipo de Ima Sumac y el de E. A. de la E. N. de P. de La Plata, venciendo el primero

FOTO PADILLA



ESTA ES LA PRIMERA Y ÚNICA EMBAJADORA del mundo. Representa a Rusia en Méjico y ya antes desempeñó el mismo cargo ante otros países europeos. La señora Alejandra Kollontay es, además, una escritora realista que ha publicado novelas de tesis avanzadas

FOTO A. A. DE RUSIA



A BENEFICIO DE LA CASA DEL NIÑO se efectuó en Rosario un festival artístico y social que tuvo buen éxito. Grupo de niñas y niños que interpretaron números del programa desarrollado

FOTO MARTÍN



VICTORIA OCAMPO, escritora argentina, dió una conferencia y audición poética en Rosario, bajo el patrocinio de la institución El Círculo. La conferenciante con miembros de la comisión organizadora del acto

FOTO MARTÍN



DIERON COMIENZO LAS SESIONES del X Congreso Sionista Argentino, con asistencia de delegados de toda la República, tratándose asuntos de importancia para el sionismo

FOTO LOUZÁN



INAUGURÓ el Banco Alemán Transatlántico su nuevo edificio, a cuyo acto concurrieron el Presidente de la República, nuestro huésped el ex canciller Luther, miembros del Poder Ejecutivo, el Intendente Municipal y las autoridades de la acreditada institución bancaria

FOTO PADILLA



ACABA DE SER ELEGIDO, en magna asamblea, presidente de la Sociedad Rural Argentina el ingeniero Luis Duhau, quien sucede en el alto cargo al ingeniero Pagés

FOTO CHANDLER-ZURETTI



EN EL ESCENARIO del Príncipe Jorge, la comisión que presidió uno de los actos más importantes realizados por la Sociedad Rural, con motivo de la renovación de sus autoridades

FOTO LOUZÁN



RESULTÓ PEQUEÑO el salón del Príncipe Jorge durante las elecciones de la Sociedad Rural. El número de socios fué extraordinario y en todo momento reinó el más cálido entusiasmo. El triunfo correspondió a la lista blanca, encabezada por el ingeniero Duhau

FOTO LOUZÁN

Curumanuel

Por Fausto Burgos

HASTA ese día me había resistido a ir a veranear al sur de Buenos Aires. Decía para mi coleto: Prefiero la Puna jujeña, la frígida y desolada Puna, país de cardones y de llamas altivas; prefiero las ardientes tierras del Pilcomayo, en la cálida Formosa de los tobas. En la Puna, en Formosa, encuentro material para mis relatos; pero en el sur de Buenos Aires..."

Fausto Burgos no parece que escribiera, sino que pintara: tal es el vigor que tienen sus cuadros puneños, sus tipos y escenas de tierra adentro. "Curumanuel" es uno de esos bocetos plenos de color que tanto nombre han dado a este escritor argentino, enamorado de las almas y de las cosas de nuestra tierra.

Y tomé el tren que va a Bahía Blanca...

¿Cómo iba a escribir cuentos "sureños", sabiendo que nadie es capaz de matarle el punto a Lynch?

Unos muchachos amigos, el mayor, condiscípulo mío, allá por el 1913, cuando estudiábamos en la Universidad de La Plata, me invitaron a pasar una temporadita en su estancia "La Rosa", situada no lejos de los bermejos y rosados cerros de Pillahuincó.

—En fin—me dije,—estaré allí lo menos que pueda.

Yo ya veía la llanura interminable, los ríos de escaso caudal. Solamente me entusiasmaba pensando en las grandes majadas de ovejas a las que veía venir entre nubes de polvo; imaginaba largas tropas de ganado vacuno. ¡Oh, los lentos mugidos de los toros, en el montón movedizo, bajo la noche negra!... Para mí, el paisaje bonaerense era eso: llanuras infinitas, verdes, pajizas; cerros bermejos, rosados; ríos lentos, cielos celestes y grises y grandes tropas de ganado.

Don Carlos Isboa había comprado "La Rosa" por cien mil patacones.
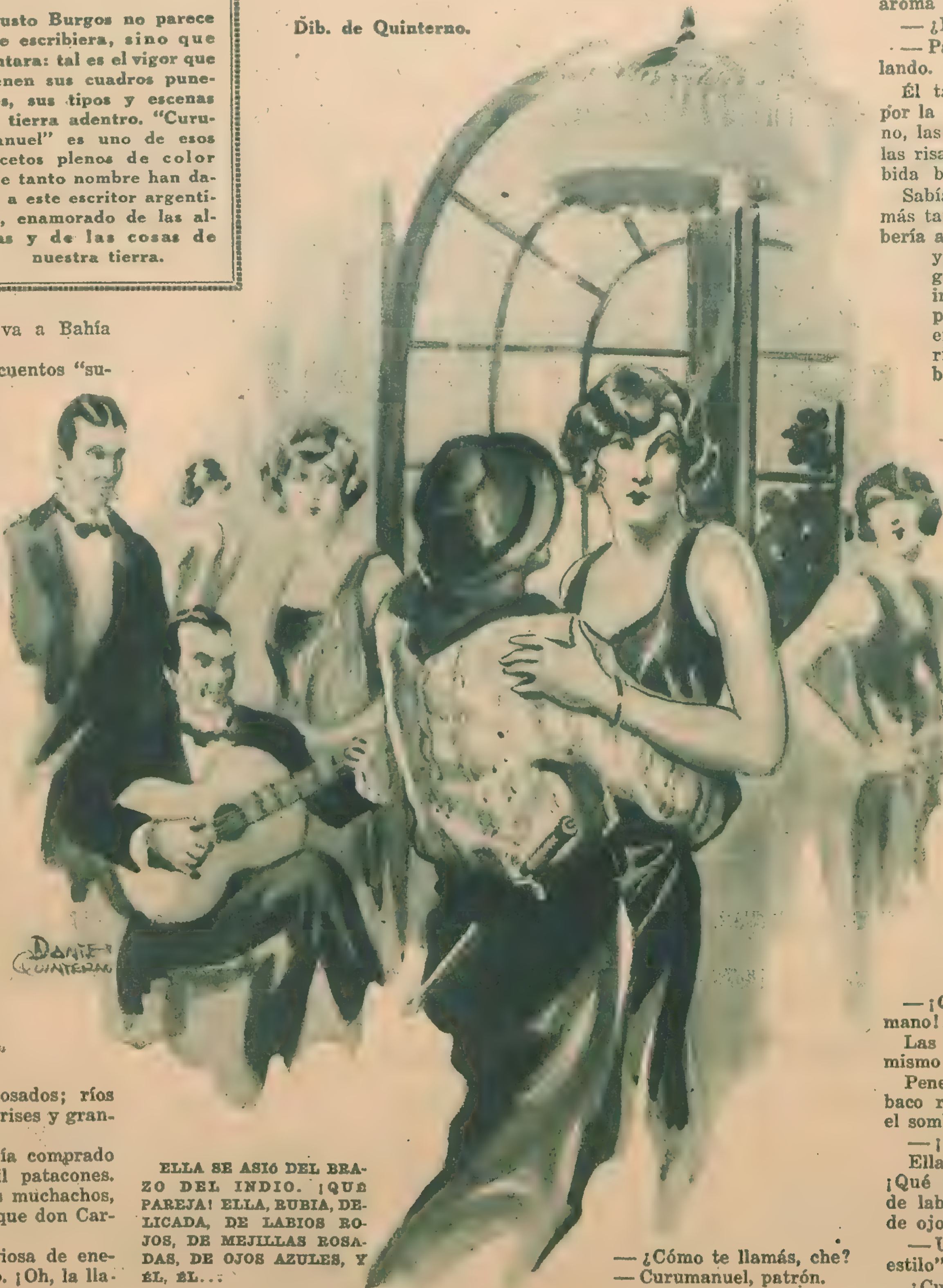
¡Qué chalet tenían los muchachos, porque hacía ya tiempo que don Carlos había "firmado"...

Llegué una tarde lluviosa de enero. Llovía que daba gusto. ¡Oh, la llanura infinita bajo la lluvia gris!

Por la noche, juerga; jarana pareja, comilona, baile y guitarreo... Los muchachos tenían dedos de guitarristas. Eran unos "locos lindos", locos de atar, buenos mozos, solteros y chaludos.

Lindas muchachas conocí esa noche. ¿Quiénes serían? Llegaron en automóvil. Eran unas mozas rubias, blancas, de ojos verdes, de ojos azules. José Luis, mi ex condiscípulo, de buenas a primeras concertó mi casamiento con una de las "chicas" llamada Elba. Lo cierto es que yo..., yo ya no podía contraer enlace porque... mi esposa me hubiera iniciado, en el acto, juicio por...

Bailaron a su placer. Yo, ni en Catamarca, cuando era alumno de la Escuela Regional, ni en La Plata, ni en Mendoza, aprendí a bailar. No me gusta el baile; lo encuentro ridículo. Yo miraba, bebía, y reíame a costillas de los "convidados", y tañía la guitarra con "el loco", mi ex condiscípulo.



Dib. de Quinterno.

ELLA SE ASIÓ DEL BRAZO DEL INDIO. ¡QUÉ PAREJA! ELLA, RUBIA, DELICADA, DE LABIOS ROJOS, DE MEJILLAS ROSADAS, DE OJOS AZULES, Y ÉL, ÉL...

Serían las dos de la mañana cuando salí afuera a ver el cielo. ¡Qué cielo! Bajo, brumoso, triste. Lloviznaba.

—Patrón...

—¿Qué?

Delante de mí se había cuadrado un hombre.

—Dame un cigarro, patrón.

Se lo di.

—Podés mandarte a mudar con la Rubia, cuando te dé la gana... En el galpón están ensillaos dos nocheros.

—No me voy, yo; me quedaré aquí un mes.

Me le acerqué. Era un pampa petiso y morrudo, que gastaba sombrero requintado y alpargatas. De la muñeca derecha tenía colgado un enorme talero.

—¿Cómo te llamás, che?

—Curumanuel, patrón.

—¿De aquí?

—Pampa, pampa, patrón.

Frisaba en los cuarenta años, cuando llegó a la estancia "La Rosa", una tropa de carros, de carros altos, con ruedas tamañazas. Eran carros tirados por doce caballos. Curumanuel era peón del capataz de la tropa, quien lo guasqueaba como a perro maldito; Curumanuel eran peón sin sueldo. Partió la tropa, y el pampa petiso y morrudo, de negros ojos oblicuos, se quedó en la casa de don Carlos Isboa, el criollo rico.

Allí, en "La Rosa", vió crecer a los hijos de su nuevo señor; a José Luis, "el loco", le tuvo en sus brazos.

Él, para recadero; él, para apartar hacienda; él, para domar potros. No entendía el valor escrito de los billetes de Banco; entre un papel de diez pesos y cuatro de uno, se quedaba con éstos...

Murió don Carlos, y Curumanuel lloró por primera vez.

—Dame otro cigarro, patrón. Allá tenés dos nocheros; uno pa vos, otro pa la Rubia...

Fumaba a largas chupadas, como los mozos que gustan del incitante aroma del tabaco.

—¿Para cuál rubia?

—Pa una de esas que están bailando.

Él también había metido "el ojo por la cerradura". Las voces del piano, las briosas voces de las vihuelas, las risas femeninas, el olor de la bebida blanca, llamaron su atención.

Sabía que "el loco" lo haría pasar más tarde al salón de baile; que bebería allí de diez a doce sanmartines y que bailaría con la que más le gustara tangos a su modo, modo indio; y que luego saldría campo afuera, a todo escape, atado en un potro, sin huatana y sin riendas... ¡Cuántas veces le había hecho "el loco" la misma broma!... Lo encontraban al día siguiente enhorquetado en el bagual, "como si tal cosa..."

Nos quedamos los dos sombríos, mirando la llovizna, mirando al cielo humoso. Adentro, en la sala, cantaban, bailaban, reían. ¡Qué jarana!... Callaban las guitarras, y entonces se oía la clara y alegre voz del piano.

De rompe y rasga, se apareció José Luis.

—¡El "loco"!...

Curumanuel se disponía a cruzar el patio, cuando José Luis lo cogió por el brazo:

—¡Vení vos acá!

Y dirigiéndose a mí:

—Lo vas a ver bailar tangos al pampa. ¡Es un bárbaro!... Bailará con Noemí...

Y soltó una risa loca.

—¡Qué tangos baila el pampa, hermano!...

Las "visitas" ya lo conocían: el mismo de siempre...

Penetramos en la sala, que olía a tabaco rubio. Curumanuel no se quitó el sombrero.

—¡A ver, che, Noemí!

Ella se asió del brazo del indio. ¡Qué pareja! Ella, rubia, delicada, de labios rojos, de mejillas rosadas, de ojos azules, y él..., él...

—Un tango, che, pero de "gran estilo".

¿Cuántos tangos bailaron? No me acuerdo, no me acuerdo. Veo aún al indio quebrándose, achicándose, queriendo envolver a la linda rubia con sus nervudos brazos. Le veo brillar los ojos, reparo en el sudor que corría por su cara, y me acuerdo del gesto salvaje de sus labios gruesos...

—¡Ah pampa!

Después, copetines y copetines. Bebían concertadamente. ¿Cuántos sanmartines bebió él? Tampoco me acuerdo, porque yo también ya comenzaba a ver turbio...

Albeaba cuando casi en andas sacamos a Curumamuel.

Atado el palenque estaba un bagual bragado.

—¡Ah pampa lindo!...

Y al verlo partir a todo escape, campo afuera, montado en el potro, sin huatana ni riendas, atadas las piernas, erguido el busto, fiera la mirada, sentí un estremecimiento pavoroso...

Una libra esterlina de premio al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.

Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, del mismo tamaño o en proporción al cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen. No siendo necesario un dibujo perfecto, sólo se juzga la habilidad para hallar un inesperado final.

CONCURSO Nº 5

Nombre del remitente..

Domicilio..

Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos a la sección

¿Cómo terminará esto?

"MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Bs. Aires.

Los dibujos para el CONCURSO Nº 5 deberán ser enviados antes del 17 de noviembre y el resultado se publicará en el número del 24 del mismo mes.

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



CONCURSO Nº 5

Para reír

INTERÉS FEMENINO

El marido. — Dice el diario que ayer murió asfixiada una mujer en una tienda en liquidación.

La mujer. — ¡Qué horror! ¿Y en dónde es que liquidan? ¿Cómo se llama la tienda?

A BORDO

Un individuo que se embarca por primera vez, al verse en alta mar, exclama:

—¡Dios mío! ¡Cuánta agua!

—Y eso — le dice un marinero — que no ve usted más que la que hay encima.

EN EL CONCIERTO

—La verdad es que ese tenor ataca muy bien las notas.

—Es cierto; pero las notas se defienden como tigres.

DIFERENCIA

—¿En qué se diferencian los juguetes de los palos de telégrafo?

—En que los juguetes son pa los chicos, y los palos del telégrafo son pa-los grandes.

EN UN DÍA DE LLUVIA

—¿Me permite usted, señorita, que le ofrezca mi paraguas?

—¡No!

—No esperaba una respuesta tan seca de una señorita tan mojada.

¡HAY QUE VER!

—¡En cuanto salga usted lo detendré por infracción a las ordenanzas! ¿No sabe usted que está prohibido bañarse aquí?

—¡Pero si no me estoy bañando! ¡Es que me suicido!

FORMIDABLE RONCADOR

—Doctor, vengo a que me mande algo para quitarme estos ronquidos.

—¿Ronca usted sólo cuando duerme?

—Nada más; pero tan alto, que yo mismo me despierto.

—Entonces, lo mejor es que se vaya usted a dormir a otra habitación.

ENTRE MÉDICOS

—¿No sabes? Los diez enfermos que tenía ya están fuera de peligro.

—¡Claro! ¡Te pasas la vida en el café!...

La cacería del zorro



EL PINTORESCO DEPORTE de la cacería del zorro se efectuó esta vez bajo el patrocinio de la Asociación Deportiva del Comercio, en Palermo, tomando parte un distinguido núcleo de damas y caballeros. La partida de los componentes de la cacería, en el estadio de la mencionada institución



DON CARLOS MOLL, ostentando en el brazo la cola de zorro, y a quien persiguieron tenazmente las amazonas y jinetes para darle caza



CAZÓ AL ZORRO don Arturo Clarfeld, quien aparece aquí poco después de haber arrebatado la simbólica cola al jinete perseguido



POR EL BOSQUE DE PALERMO, después de la agitada cacería, desfilan los componentes de la clásica fiesta deportiva

FOTO GONZÁLEZ ARRILLI



HIZO UNA VISITA A NUESTRA CAPITAL el jefe de bomberos de Montevideo, señor Isaac López Castillo, con objeto de conocer las dependencias policiales y el cuerpo análogo al de su comando. El huésped, durante la visita que hizo al cuartel, con su colega el jefe de bomberos de la Capital, coronel Graneros, el jefe de policía, señor Jacinto Fernández, y miembros de la policía y del cuerpo de bomberos

FOTO LOUZÁN



GLORIA BAYARDO, la aplaudida recitadora argentina, está obteniendo sonados triunfos en el Brasil, interpretando a los mejores poetas argentinos. Un núcleo de intelectuales compatriotas le ha enviado, con ese motivo, un mensaje de simpatía

FOTO GIOVANELLI



ANTE EL JEFE DE BOMBEROS de Montevideo se hizo un simulacro de incendio y salvamento en el cuartel de nuestra metrópoli, acto que fué seguido con interés por el distinguido visitante

FOTO LOUZÁN



DEBE AMPLIARSE LA PARTIDA DE GASTOS para que no queden paralizados, como están, los trabajos de la Escuela Nacional Nº 29, de General Güemes (Salta), llamada a prestar grandes servicios en la mencionada localidad



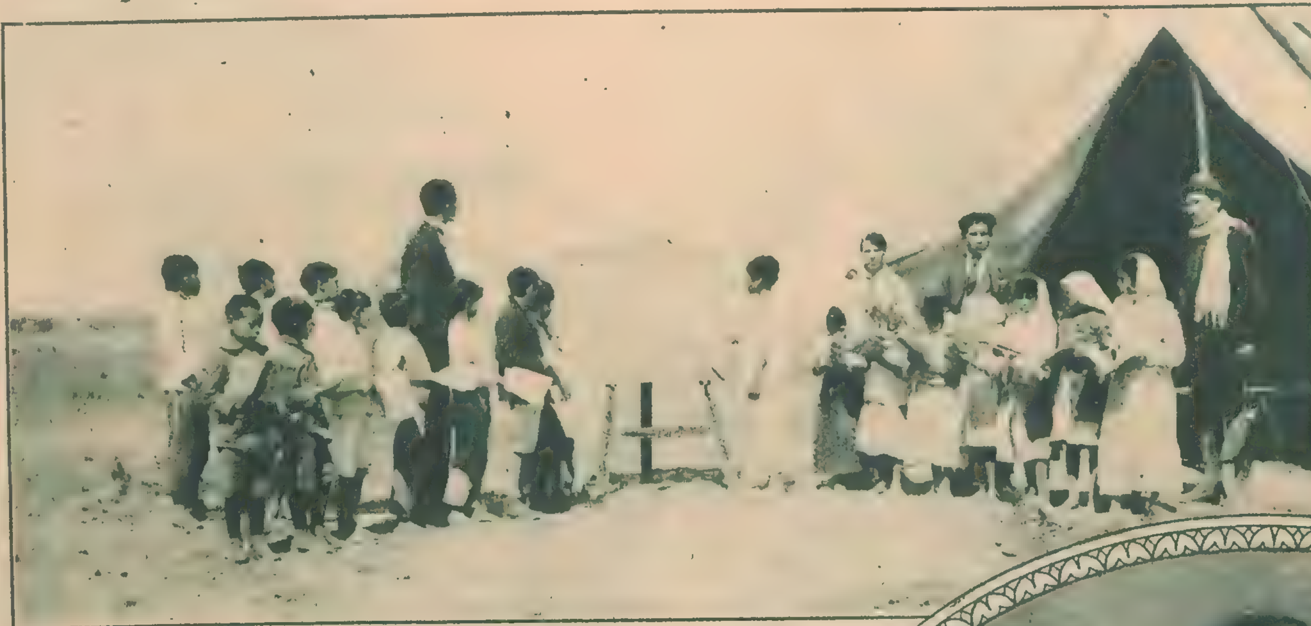
PAISAJES NETAMENTE ARGENTINOS, tomados en Humahuaca (Jujuy), son los que expuso en el salón Witcomb el pintor Emiliano Celery, cuyo retrato publicamos

FOTO GONZÁLEZ ARRILLI

Con el presidente del Consejo Nacional de Educación

Los problemas actuales de la instrucción primaria en nuestro país

Por **Miguel P. Tato**



El Ministerio de Hacienda no ha entregado al Consejo Nacional de Educación más de treinta millones de pesos, correspondientes a los dos últimos años. Así se explica que no haya recursos para construir escuelas, y que en el interior, en vez de locales cómodos y limpios, se improvisen hasta debajo de una pobre carpa, ¡como si se tratara de uno de los países más pobres de la tierra!



Merece ser leído con detención el reportaje que el presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Luis R. Gondra, ha concedido a MUNDO ARGENTINO

FOTO GONZÁLEZ ABRILI

ALGO QUE EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE EDUCACION NO NOS HA DICHO, PERO QUE NOSOTROS CREEMOS NECESARIO AGREGAR:

La Ley Nacional de Educación común (Nº 1420) en la parte referente al Tesoro común de las Escuelas (Capítulo V, Art. 44, reformado por la Ley Nº 9086), dice:

"Constituirán el Tesoro Común de las escuelas:

"El 33.33 por ciento de la contribución directa de la Capital: 15 por ciento de patente de la Capital; 33.1/3 por ciento de la contribución directa de los territorios nacionales y 15 por ciento de las patentes de los territorios."

En el Art. 49 de la misma Ley 1420 se dispone:

"La recaudación de los impuestos y rentas escolares que no tuviere una forma determinada en esta ley, se HARÁ POR LOS RECAUDADORES DE LA NACIÓN EN LA MISMA FORMA ESTABLECIDA PARA LAS RENTAS DE ÉSTA, pasando el producto de aquéllos en depósito al Banco Nacional, a la orden de la Dirección General de Escuelas, dando inmediato aviso a la Dirección."

De manera, pues, que por estas disposiciones los recaudadores de la Nación están obligados a separar del total de las rentas e impuestos que reciben la parte destinada al Consejo Nacional de Educación y depositarla a su orden en el Banco de la Nación, "a medida que las vayan percibiendo."

A pesar de ello, el Ministerio de Hacienda debe al Consejo Nacional de Educación más de TREINTA MILLONES DE PESOS correspondientes a los dos últimos años, en los cuales los recaudadores de la Nación, dependientes de ese Ministerio, no han cumplido con la ley, y en lugar de entregar al Consejo lo que le pertenece, se lo han pasado al Ministerio para invertirlo en objetos ajenos a la educación.

Por ello, esos recaudadores se han colocado, de hecho, en situación de ser juzgados y castigados de acuerdo con el artículo 289 del Código Penal, que dice:

"Será reprimido con inhabilitación especial de 1 mes a 3 años el funcionario público que diere a los caudales o efectos que administrare una aplicación diferente de aquellas a que estuvieren destinados. Si de ello resultare daño o entorpecimiento del servicio a que estuvieren destinados, se impondrá, además, al culpable multa de 20 a 50 por ciento de la cantidad distraída."

En este caso, por culpa del Ministerio de Hacienda, que no ha entregado al Consejo Nacional de Educación esos 30.000.000 de pesos, y por culpa de sus recaudadores que no han depositado ese dinero a la orden del Consejo en el Banco de la Nación, como lo manda la Ley, resulta un evidente entorpecimiento del servicio a que estaban destinados, pues, por falta de dinero, el Consejo no puede construir escuelas ni crear otras nuevas que hacen falta.

El Ministro de Hacienda sabe estas cosas —¡cómo no las va a saber! — y, sin embargo, no hace nada por remediarlas. ¿Es que acaso ignora, también él, el Código Penal?...

QUIERE verlo al presidente del Consejo?... ¡Ya va a saber usted lo que es bueno, señor periodista!...

Ese fué el insólito comentario con que nos alarmó, de entrada, un amigo nuestro que encontramos en el Consejo Nacional de Educación el día que fuimos a entrevistar al doctor Gondra.

¿Sería tan difícil, de veras?... ¡Bah, no ha de ser tanto!, pensamos, con ese optimismo de repórter que ha "atropellado" hasta al mismo Presidente de la República...

Y subimos.

Pero nuestro optimismo se vino al suelo cuando estuvimos en el hall de la presidencia. Más de doscientas personas, mujeres en su mayoría, se apretaban allí, en confuso tumulto, estrujándose y empujándose, pugnando por desplazarse frente a la puerta de la Secretaría privada, mientras un cabo de policía y cuatro o cinco ordenanzas sudaban a mares lidiando contra la avalancha.

Era un espectáculo original, extraño, desagradable, el que ofrecían esas mujeres viejas y jóvenes, ricamente ataviadas unas, pobremente vestidas otras, pero todas, todas igualmente poseídas de un mismo afán avasallador que parecía poner en peligro los muros del edificio...

..—*¿Qué ocurre?* — le preguntamos al cabo, en un momento de tregua. — *¿Quiénes son estas mujeres?*

—*Las de siempre, señor. Son las maestras sin puesto, que desean hablar con el Presidente.*

—*¿Y qué van a conseguir con hablarlo?*

—*Nada, señor. ¡Qué quiere que consigan! Pero ellas no lo entienden. Todas traen su cartita de recomendación, y creen que con esto basta para que les den empleo. ¡Hay que verlas: si parecen lobos!... A veces hasta me "rajuñan" y me tiran del pelo... Arman cada...*

No pudo terminar la frase. Acababa de abrirse la puerta de la secretaría para dar paso a un empleado, y, otra vez, la turba, que acechaba, se precipitó con furia sobre el hueco abierto.

¡Si parecen lobos!..., había dicho bien el cabo.

Y, sin embargo, son maestras, gente culta..., pensamos.

(Sí; maestras, gente culta, pero..., ¡con hambre!)

PARA VERLO AL PRESIDENTE HAY QUE IR AL CONSEJO ANTES DE LAS NUEVE DE LA MAÑANA

INSISTIMOS, a pesar de todo, en nuestro propósito de ver al presidente del Consejo. (La obstinación es la virtud de los periodistas...)

Y alguien, más experto que nosotros, nos advirtió:

—*No vaya de tarde. Está lleno de postulantes, y es imposible. Lo mejor es caerse de mañana...*

—*Pero ¡si por la mañana no funciona el Consejo!* — objetamos.

—*El Consejo, no. Pero el presidente..., sí. Y el secretario, también. Váyase a las nueve, y los encontrará.*

(Continúa en la pág. 22)



EN EL CENTRO NAVAL le fué ofrecida una demostración de simpatía al alférez de navío de la armada española Fernando de Alvear, con motivo del regreso a su patria. El obsequiado con los marinos argentinos de igual grado que le rindieron el homenaje



VARIOS ACTOS DE IMPORTANCIA llevó al cabo la Liga Nacional de Templanza, tendientes a reprimir el alcoholismo. En el salón de fiestas del Colegio Nacional Mariano Moreno se realizó una magna asamblea. El profesor Ernesto Nelson pronunciando el discurso de apertura



EN ANDAS es llevado J. I. Cruickshank, nuestro conocido jugador de golf que obtuvo el campeonato argentino del corriente año. En Cruden Bay (Inglaterra) también se clasificó campeón en un importante torneo, venciendo, en la final, a Brookless



MIEMBROS DE LA COMISIÓN de la Liga Nacional de Templanza y el presidente de la Liga Mundial Contra el Alcoholismo, señor James Canaon, que presidió la importante asamblea realizada en el Colegio Nacional Mariano Moreno



FUÉ RECIBIDO CON TODOS LOS HONORES que su formidable hazaña merecía el aviador inglés Alan Cobham, quien realizó el vuelo de Londres a Australia, y viceversa, cubriendo nada menos que más de veinticinco mil millas. Aquí lo vemos sentado, a la izquierda, haciendo un gesto de asombro al oír que el Ministro de Aviación invita a la concurrencia a dar un triple hurra en su homenaje. La que se ve a la derecha, sentada, es su esposa



CADA AÑO SE REALIZAN MÁS Y MEJORES TORNEOS DE BAÑISTAS en Atlantic City (Estados Unidos). Esta vez desfilaron ante el jurado no menos de quinientas competidoras, procedentes de ciudades, pueblos y aldeas. Casi todas eran, poco más o menos, como éstas que reproduce nuestro grabado



AL CUMPLIRSE EL PRIMER ANIVERSARIO de la muerte de José Ingenieros, un núcleo de sus amigos íntimos erigió un monumento a su memoria en el cementerio del Oeste. La entrega del mausoleo, que es obra del artista Troiano Troiani, fué hecha por el doctor Diego Ortiz Grognet. En nombre de la Municipalidad, el doctor Ravignani, que aparece aquí, recibió el monumento





MANOS FEMENINAS colocaron sobre el mausoleo del gran escritor José Ingenieros la ofrenda de las flores, poco después de ser descubierto en la Chacarita, en un acto que fué un sentido homenaje a su memoria

¡TREINTA Y DOS HORAS DE VUELO! Este es el tiempo que empleó el aviador Coste, acompañado de Ringot, desde París a Cabo Jask, en el golfo pérsico, estableciendo el récord de distancia en viaje directo. Coste y su compañero han superado la hazaña reciente de los hermanos Arrachart



MUSSOLINI tiene un Dios aparte, como vulgarmente se dice. Otra vez ha escapado con vida de un nuevo atentado. Un muchacho, casi un niño, disparó un tiro contra el jefe de gobierno, atravesándole la banda del uniforme que llevaba. Mussolini, saludando a la manera fascista

FOTOS MARINUS, SPORT Y GENERAL, POTTER Y LOUZÁN



Auspiciada por
LA RAZON

¿En qué consiste?

La "Agencia General de Librería y Publicaciones (S. A.)", es una entidad comercial establecida en la República desde hace varios años, que trabaja al por mayor los libros y publicaciones periódicas del mundo entero.

Por sus ramificaciones en casi todos los países europeos y americanos, está en condiciones especialísimas, para propender a la mayor difusión de las obras extranjeras dentro del país, así como para hacer conocer y propagar fuera y dentro de él, las letras nacionales.

Este programa doble de difusión e intercambio de obras y publicaciones, lo viene desarrollando tesoneramente y en escala cada día creciente. En el entendido de que ha llegado el momento propicio de atacar en sus últimos baluartes, todo aquello que se oponga a la generalización deseable de la buena lectura, ha resuelto librar la Batalla del Libro, esgrimiendo a un mismo tiempo, como armas poderosas, una disminución considerable en los precios de venta, que los haga accesibles a los bolsillos más modestos y la oferta de premios excepcionales que serán incentivo eficaz, en ciertos casos, para iniciar o reanudar el contacto con el papel impreso, indispensable alimento del espíritu.

La campaña próxima a empezar, se realizará bajo los auspicios de "La Razón" — dispuesta siempre a prestar su concurso a toda iniciativa bien encaminada de índole cultural — y de común acuerdo con todos los buenos libreros del país.

Los premios a que hemos hecho mención, consisten en tres hermosos autos "Citroen" de 5 HP., tipo Cabriolet, esto es, con carrocería abierta o cerrada a voluntad. La voga alcanzada por estos coches, desde su introducción en el país, nos exime, en rigor, de todo comentario. Destacaremos solamente, que si la bondad de los materiales empleados en su construcción y el lujo y buen gusto de todos sus detalles, hacen del "Citroën" un coche digno del propietario más pudiente, la economía extraordinaria de su consumo y mantenimiento general, así como la facilidad sorprendente de su manejo, lo clasifican como el "auto para todos" por excelencia.

Ponemos a disposición del público, los catálogos ilustrados que hemos confeccionado expresamente para facilitar la búsqueda y selección de los buenos libros que ofrecemos. Esos catálogos, así como los prospectos especiales, pueden pedirse en cualquier librería o kiosco de la capital e interior, que participen en la Batalla del Libro. A pedido, los remitiremos por correo gratuitamente.

TODOS HABLAN Y Ud. DEBE SABERLO!

Durante el mes de Noviembre y en cualquier librería o kiosco de la capital e interior - participante de la Batalla del Libro - efectúe Ud. una

COMPRA POR **5** PESOS

como mínimun, en libros, que podrá elegir en nuestros catálogos ilustrados. Los precios establecidos representan hasta el 50 % de los que Ud. paga corrientemente. Vale esto decir que

OBTIENE **10** PESOS

en mercaderías o poco menos. Además, recibirá Ud. por el importe de compra indicado, un cupón para intervenir en el gran concurso de la Batalla del Libro cuyos premios consisten en

3 AUTOS CITROËN DE 5 HP.

de $ 2.695.– de valor cada uno, y que serán entregados con sus garantías correspondientes, por la "Agencia de Autos Citroën" de esta plaza.

Pida a su librero habitual los catálogos y prospectos ilustrados de la Batalla del Libro.

Bases del Concurso

1. - El día 24 de Diciembre, a las 17 horas, y en el local de "La Razón", se introducirán en un globo cinco bolillas numeradas correlativamente 1, 2, 3, 4, 5.

2. - El escribano público, señor José Quinos, extraerá sucesivamente las cinco bolillas, para constituir un número de cinco cifras formado con ellas. El número de la primera bolilla extraída, ocupará el lugar de las unidades; el de la segunda bolilla, las decenas; el de la tercera, las centenas, etc.

3. - Una vez formada la cifra, se tomarán los cupones, previamente clasificados y se procederá a la adjudicación de los premios.

4. - Si la cifra formada por el escribano, se encuentra en más de un cupón, pero en menos de cuarenta, se sorteará un coche "Citroën" entre los acertantes. Si el número de éstos, está comprendido entre 40 y 80, se sortearán 2 coches. Excediendo de 80 el número de cupones exactos, se sortearán 3 coches "Citroën".

En caso de no contener ninguno de los cupones el número formado por el escribano, se procederá a una nueva extracción.

5. - A los efectos del sorteo indicado en el número anterior, se introducirán los cupones con solución exacta, debidamente mezclados, en una urna, de la que se extraerán uno, dos o tres, según se dispone en el artículo 4, correspondiéndoles los premios a los firmantes de los mismos.

6. - Las personas agraciadas con los premios, deberán justificar su identidad ante la "Agencia General de Librería y Publicaciones (S. A.)", la que dará orden de entrega de los coches a la Agencia "Citröen".

7. - El plazo para retirar los coches, se fija en treinta días, a contar desde la fecha del sorteo. Pasado ese término, la Agencia General de Librería y Publicaciones, dispondrá libremente de los premios no reclamados.

8. - Los cupones deberán ser redactados de acuerdo con las indicaciones que en ellos se consignan. No se tomarán en cuenta los que no se ajusten a esas condiciones. Pueden remitirse cuantos se desee, pero en cada uno de ellos podrá figurar solamente una combinación.

9. - Los cupones deberán ser entregados o remitidos por correo a la "Agencia General de Librería y Publicaciones (S. A.), calle Rivadavia 1573, Buenos Aires", antes del día 15 de Diciembre de 1926.

10. - El resultado del concurso se publicará en "La Razón, del 25 de Diciembre de 1926.

Buenos Aires, Noviembre de 1926.

AGENCIA GENERAL DE LIBRERIA Y PUBLICACIONES (Soc. Anón.

RIVADAVIA 1573 · BUENOS AIRES



HORTENSIA ARNAUD, la más popular de las bailarinas porteñas, en una de sus últimas creaciones que confirma sus dotes de danzarina ágil y graciosa



CONCURRENTES a la matinée danzante organizada por el Círculo Social La Danza en el salón Lago di Como



CELEBRANDO EL PRIMER ANIVERSARIO de su fundación, el Círculo Social Remember efectuó una reunión danzante en el salón La Argentina



EN HONOR DE LA COMISIÓN HONORARIA el Club Social y Atlético Carlos Pellegrini patrocinó un te danzante que tuvo lugar en Les Enfants de Béranger



MUY ANIMADA resultó la matinée danzante que realizó el Club Social Porteño



MIL LIBRAS ESTERLINAS de premio y un contrato para aparecer en una película recibirá la ganadora en el Concurso Internacional de Belleza que se realizará en Nueva York. Estas son cuatro señoritas inglesas que se presentaron en el torneo de Londres, del cual saldrá la representante inglesa

FOTOS SPORT Y GENERAL, CABADA Y GONZÁLEZ ABRILI

ASTILLAS

Por CARLOS E. KRUGER

PARA Leibnitz, la justicia constituía la caridad del sabio. No escapó al entendimiento del ilustre filósofo que la justicia satisface la más alta aspiración del hombre.

Donde la justicia no tiene sentados sus reales, ¿qué habrá que no sea incomprensión y discordia?

La grosería en el hombre investido de elevadas atribuciones implica un contrasentido, porque la autoridad debe fincar en una mayor ecuanimidad y cultura. Cuando se contraviene a este principio, se quebranta el orden jerárquico y se subvierten los valores morales.

Un superior rudo constituye un resabio de barbarie.

La dignidad es la piedra de toque de la entereza. Cuando el celo por mantener viva la propia estimación falla, la personalidad moral tiende a una rápida disolución.

Sólo pueden mantenerse indemnes de toda mácula los que en ningún momento abdican su excelencia de persona y están siempre prestos a sacrificar todas las conveniencias por poner a salvo el más noble patrimonio: la dignidad humana.

Crítico: no critiques hasta que no hayas adquirido la perfección a que aspira aquel que lucha por superarse. Hay algo de trágico en la brega del que se sobrepone a su propia fatalidad por alcanzar la incorruptible majestad del héroe.

Crítico: que la obra valga, no por la habilidad técnica con que hubiere sido realizada, sino por el soplo de eternidad que anime cada cláusula.

Crítico: para ser censor de verdad, tendrás que digerir la obra de los siglos.

El maestro dijo: "Sed mansos como palomas y astutos como serpientes." Los fariseos nunca dejan de hacer efectivo este precepto, pero trastruecan su sentido a sabiendas: son mansos con las serpientes y astutos con las palomas.

Si tú eres de acero, haz efectivo el precepto, desnudando al hipócrita y protegiendo a la paloma. A fe que el maestro estará a tu lado y te dirá, sonriendo: "Tú has entendido."

Perogrullo es el más sensato de los hombres: cultiva el lugar común y se aferra a las conveniencias del momento. Como el galápago, vive incrustado en su concha, que es la coraza milenaria contra la cual rebota el dinámico idealismo de Don Quijote.

En la lucha tenaz entablada entre la imaginación que crea y el sentido común que paraliza se debaten, incontrastables, la idealidad de Don Quijano el Bueno y el positivismo práctico de Sancho Panza el Pusilánime, personalidades antitéticas que encarnan, respectivamente, el heroísmo desorbitado, pero generoso, del genio, y la gótica egoísta y acomodaticia del filisteo que se afirma en el presente y malogra el porvenir.

Mientras la razón de Sancho sea la razón de una mayoría abrumadora, el estómago prevalecerá sobre el espíritu y serán adoradas las más grotescas divinidades de barro. Pero no hay que dolerse por ello: el estómago tendrá siempre un formidable predicamento.

Frases de Menéndez y Pelayo

A la verdad has de acostumbrarte como al aire; de modo que te sientas ahogar en donde no esté ella.

No hay tan blanda almohada como la conciencia tranquila.

No guardes la vida como un relicario, porque la vida se nos ha dado para gastarla.

En nuestra mano está ahorrarnos el dolor de los dolores: ver llegar el fin de la vida sin haber hecho a nadie un beneficio.

La Página de la Mujer

Por **Dama Gris**

EL ATRACTIVO DE LAS PIERNAS. — Hoy en día en que el estilo del vestido femenino exige el lucimiento de las piernas, la mujer necesita como nunca cuidar de su forma y proporciones para que estén en armonía con su contingente elegante y agradable. Y ese cuidado es una cosa que está al alcance de todas, puesto que no hay parte del cuerpo más fácil de embellecer que las piernas, mediante metódicos ejercicios musculares.

Al cabo del día se utilizan tanto las

> Las mujeres son falsas en los países donde los hombres son tiranos: por doquiera la violencia produce la astucia.
>
> B. DE SAINT-PIERRE.

piernas, que deberían por sí adquirir fuerza muscular y desarrollo natural, sin otra ayuda. Pero, hay casos en que el caminar parece no ayudar a la buena formación de las piernas, que se mantienen siempre excesivamnte delgadas, o deformadas por la gordura. El correr surte muchas veces el efecto buscado y no obtenido en el caminar.

No es necesario salir afuera a correr, si no se desea hacerlo; pues se puede correr alrededor de una pieza, y los músculos se desarrollarán igualmente bien. El saltar a la soga pondrá en juego todos los músculos de las piernas, les dará simetría y hará resaltar la suave línea curva, desde el tobillo a la pantorrilla y de ésta hasta la rodilla, que debería tener una pierna bien formada.

Los tobillos deberán ser sanos y ensanchar suavemente hacia la pantorrilla, de donde deberá volver a verse una curva entrante graduada hacia la rodilla, que no será ni huesosa ni gruesa, sino sencillamente suave y redondeada.

Las piernas bonitas son una parte indispensable de un lindo cuerpo, y todas aquellas mujeres que no son deformes, pueden, con cuidados especiales, hacer que sus piernas sean lindas.

> Amar es adaptarse al espíritu de la amada y pensar como ella; es ver por sus ojos, sentir con su corazón; en una palabra: cambiar de modo de ser y convertirse en todo lo que es ella.
>
> BERÑIS.

¿POR QUÉ NOS PERFUMAMOS? — Estadísticas minuciosas aseguran que, por cada mil mujeres bonitas, hay novecientas noventa y nueve que se perfuman. Y hay quinientas, aproximadamente, por cada mil, cuyo rostro no ofrece perfecciones extraordinarias.

En las unas, por consiguiente, el perfume viene a ser el complemento natural de su belleza, y en las otras, un artificio por el cual pretenden disminuir las ingratitudes que para con ellas tuvo la naturaleza.

Algunas mujeres (afortunadamente en muy corto número) se perfuman para ocultar una enfermedad. En casos tales, el perfume es una necesidad, y lo escogen violento, embriagador, que forme alrededor de ellas una atmósfera encubridora como un velo. Esto es lo que asegura el triunfo del pachulí y del chipré en el mundo alegre, del heliotropo y del cherry-blosson en el mundo serio, y del espliego en la sociedad completamente grave.

Lo más frecuente es que nos perfumemos para llamar la atención, agradar y seducir. Para esto son necesarios aromas capitosos, perturbadores, extraídos más bien de la química que de las flores, como si éstas, en su

> Quien ama sin ser correspondido está más seguro que cualquier otro de amar verdaderamente.
>
> MEILHAN.

instinto ideal de seducción y de gracia, se negasen a colaborar en esas provocaciones conscientes.

GOLOSINAS DE POCHITA.—Budín de naranjas.—Ingredientes: huevos, naranjas, azúcar y canela. Se baten juntas diez yemas con cinco claras de huevo, durante quince minutos; por separado se prepara una almíbar con el jugo de cuatro naranjas grandes, un trocito de canela en rama y cuatrocientos gramos de azúcar; después que hierva y esté espeso el almíbar, se retira del fuego y se vacía sobre los huevos batidos, revolviendo rápidamente. Después se vuelca todo en la budinera, que se tendrá previamente embardunada con caramelo. Cocínese al bañomaría.

Mermelada de naranjas. — Ingredientes: naranjas, agua y azúcar. Después de elegir las naranjas de cáscara más gruesa y de lavarlas muy bien, se cortan en redondeles, despojándolas de las semillas. Calcúlense cinco vasos de agua por medio kilo de fruta. Cocínense en el agua las naranjas hasta que estén blandas; después se pesa la fruta con el líquido que contiene, y por cada kilo de peso se agrega uno y medio de azúcar. Se vuelve todo al fuego hasta que tome el punto alto. El fuego deberá ser vivo, cuidando que no se queme la mermelada.

> Es difícil definir el amor: puede decirse que en el alma es una pasión de dominio, en los espíritus una simpatía y en los cuerpos un deseo oculto y delicado de poseer lo que se ama después de muchos misterios.
>
> LA ROCHEFOUCAULD.

PARA LA MUJER ELEGANTE.— ¿Se habrán dado cuenta mis lectoras de la importancia que tiene el papel del cuello en el carácter más o menos habillé, y, sobre todo, más o menos juvenil de un vestido?

Por la forma de los cuellos en los modelos actuales se confirma la tendencia a masculinizar la moda femenina, acentuándose esa particularidad con el uso de la corbata, muy en boga, que caracteriza muchas de las toilettes actuales.

Este nuevo estilo puede decirse que ha hecho una revolución en el vestido femenino. Las blusas de cuello alto. con corbata y con mangas, aproximan la toilette femenina al traje de varón, pero tienen también una apariencia juvenil y muy elegante.

> El amor viene de haber visto; su fin viene de no ver; el fin de toda causa va siempre seguido de su efecto. Insensiblemente, los ojos se acostumbran a no ver un objeto, por querido que nos parezca; insensiblemente, pensamos menos en él cada día cuando está ausente, hasta que no pensamos en él ni poco ni mucho. El tiempo borra poco a poco la agradable imagen de la memoria, si el original continúa estando lejos; de suerte que quienes se separan enamorados, acaban no siéndolo, por corta que sea su ausencia.
>
> MME. DE SARTORY.

Estas corbatas están formadas unas veces por una cinta estrecha anudada en el cuello; otras veces es una tira de género igual al del vestido, que cae en paños sueltos sobre el delantero.

Los foulards y los crêpes moteados hacen corbatas particularmente juveniles y vistosas, que se anudan a la Lavallière. El grueso moño de taffetas obscuro o escocés, terminando un cuello liso tiene una graciosa apariencia, y sienta bien a toda mujer joven.

Se hacen también de velours o de géneros estampados, como los que se usan para las corbatas de los hombres.

Se usa, asimismo, el cuello en forma de bies o larga banda de género o cinta, que se prolonga en sus extremidades, las cuales se anudan adelante en forma de corbata.



LA MODA Y LA ESTACIÓN

Durante la temporada veraniega se verán muchos vestidos como los de este interesante grupo juvenil. Son modelos de rigurosa moda, especiales para playa o excursiones, y tienen gracia y confort por prestarse especialmente para los cambios de temperatura. El primero (de izquierda a derecha) es una blusa de kasha verde chenille, con falda del mismo tono; el segundo, un ensemble de crêpe de China rayado azul vieux, gris y blanco sobre fondo azul pastel y charmelaine azul liso; y el tercero, un ensemble de jersey velours color arena, y el mismo jersey a rayas verdes y color arena

CONSEJOS A LAS MADRES. — Las erupciones, las irritaciones son frecuentes en los niños cuyo cutis delicado se afecta al menor contacto. Ciertas partes del cuerpo, particularmente las más expuestas a la humedad, se inflaman con facilidad y frecuencia. Para evitar estos pequeños accidentes, siempre dolorosos, y que suelen poner a prueba los nervios del bebe, deben emplear las mamás, después de una toilette minuciosa, polvo de talco perfumado, extendiéndolo abundantemente sobre la parte afectada.

En caso de que, a pesar de tales prevenciones, apareciesen en la piel manchas rojizas, aplíquese sobre éstas la siguiente pomada: lanolina, veinte gramos; vaselina, veinte gramos; óxido de cinc, diez gramos; almidón, diez gramos.

La misma pomada, eficaz en extremo, puede ser aplicada en las mejillas y en la frente.

> Entre hombres y mujeres, la amistad desinteresada surge únicamente de los restos del amor.
>
> STHAL.

CORREO

Amarilis. — La ducha se recomienda en la siguiente forma: fría al levantarse y caliente por la noche, con lo cual se asegura el reposo. La ducha influye en la salud general, y, por tanto, en la belleza.

Una Provincianita. — La enfermerdad de que usted me habla se debe únicamente a la mala circulación de la sangre. Consulte a un médico. Una vez que logre usted restablecerla, verá mejorado su estado general.

Flor de Te (Rosario). — Todos los encajes están en boga. Además de en todas las toilettes de noche, se usan con vestidos de tarde, aunque más discretamente.

Niña Reservada (Capital). — A la primera: Sí. A la segunda: No hay inconveniente alguno; los collares de perlas pueden llevarse con luto liviano.

Ojos Azules (Tandil). — Para lavar su blusa jersey color coral emplee la espuma de jabón Marsella o coco; tibia, casi fría; moja la prenda bien, y después la macera entre las manos durante algunos minutos. La enjuaga después en agua tibia hasta que desaparezca toda partícula de jabón de entre las mallas. Finalmente, se seca al aire libre y a la sombra. Téngase cuidado de no frotar, pues desaparecería el lustre del tejido y las mallas se abrirían.

Niña de los Ojos Verdes (Capital). — Para lo primero: dése fricciones por la noche con la siguiente preparación: alcohol, doce gramos, y claras de huevos, quince gramos. Para lo segundo: lavarse la cara con una esponja empapada en esta mezcla: agua destilada, doscientos gramos; alcohol, doce gramos; azufre sublimado, treinta gramos.

Agradecida (San Pedro). — 1º No debe servirse el fiambre hasta que estén sentados a la mesa los invitados. 2º La dueña de casa es quien debe servir. 3º Según la condición y forma del postre se debe o no prescindir de los cubiertos, pero éstos nunca deben faltar. 4º Del lado derecho.

Dorita (Rosario). — Para ondular su cabello aplíquese por la noche esta preparación: sesenta gramos de borato sódico y siete gramos de goma arábiga; eche esto en dos litros de agua hirviendo, y luego deje enfriar; después añade setenta y cinco gramos de alcohol alcanforado y veinte de extracto de heliotropo.

Madrecita (San Justo). — El bautizo suele celebrarse con una comida de reducidas proporciones, donde los puestos de honor deben ocuparlos la madre de la criatura y la madrina.

Luisita (San Fernando). — No la felicito por una preocupación tan poco interesante, pero no tengo inconveniente en complacerla informándola de que la primera esposa es la Taylor.

Adelita (Quilmes). — La primera visita que realizan los recien casados cuando regresan del viaje de bodas o resuelven reanudar la vida social, debe ser a los parientes y relaciones más íntimas.

Desesperada (Rosario). — Enjabónese todas las mañanas las axilas con agua tibia, lavándose después con agua templada aromatizada con tintura de benjuí, en la proporción de una cucharadita de café por un vaso.

Morochita Pretensiosa (Baradero). — Prepare lo siguiente: ciento veinticinco gramos de almendras dulces machacadas, con tres yemas de huevo, echando todo en dos decilitros de leche. Haga cocer esto hasta que adquiera consistencia. Aplíquese un poco de esta pomada por las noches al acostarse, en las manos. Conseguirá darles suavidad y finura, como desea.

Mechita (Capital). — 1º Lávese de cuando en cuando el rostro con esta preparación: agua destilada, doscientos gramos; alcohol, doce gramos; azufre sublimado, treinta gramos. A lo segundo: Tome un laxante, y después miel con azufre. A lo tercero: Aplíquese en las cejas y pestañas, por las noches, un poquito de aceite de ricino con vaselina.

Los problemas actuales de la instrucción primaria en nuestro país

(CONTINUACIÓN DE LA PAG. 15)

Exacto. A las ocho y treinta estábamos en el Consejo. A las ocho y cuarenta y cinco nos atendía el presidente. Hemos dicho mal, no nos *atendía*, nos *recibía* solamente, mientras revolvía, firmaba, corregía y anotaba una montaña de expedientes y papeles que tenía a su lado.

El doctor Gondra no quiere hablar. Es enemigo de los reportajes, y tiene mucho que hacer. Nos lo dice francamente, pero, de paso, nos dice algo que nos interesa:

—¿Qué quiere usted que le diga? ¿Es que acaso no saben ustedes cuáles son los problemas que preocupan al Consejo? ¿Ignoran que estamos empeñados en restablecer el equilibrio económico de la repartición y la autonomía que le reconocen las leyes 1.420 y 9.086, para poder administrar eficazmente los fondos destinados a la instrucción primaria? Es, posiblemente, este aspecto administrativo una de las cuestiones más importantes que debemos resolver en la situación actual.

"¿Ignoran acaso ustedes que las escuelas existentes no bastan ya para satisfacer las necesidades que ha impuesto el crecimiento de la población escolar en el país, y que solamente en la capital y territorios hacen falta ciento sesenta escuelas más para atender a esas necesidades? Y las que hacen falta, además, en las provincias, cuyas necesidades corren también por cuenta nuestra, de acuerdo con la ley 4.874, y para las cuales el Congreso debe suministrarnos los recursos suficientes.

"¿Y el escalafón? ¿Ignoran ustedes la necesidad del escalafón que están reclamando, con toda justicia, nuestros diez y ocho mil maestros, por cuya situación debemos velar? ¿Y la edificación escolar, problema fundamental que sólo podremos solucionar el día que se nos autorice a invertir en ella el fondo permanente, como ya lo ha sancionado la Cámara de Diputados?"

El secretario general, entrando con un legajo, cortó la interesante peroración con que el doctor Gondra, queriendo eludir el reportaje, lo estaba facilitando admirablemente. En fin, fué preciso que nos resignáramos a no oír nada más de boca del señor presidente. Pero, a la verdad que con lo dicho había bastante.

Con todo, tratamos de obtener más. Pero no palabras, sino datos, cifras.

Y eso, cifras, fué lo que nos dió el secretario, algunas cifras que pueden dar una idea de la labor del Consejo. Por ejemplo, el crecimiento progresivo, siempre más intenso, de la cantidad de escuelas en la República (dependientes del Consejo Nacional) que es el siguiente:

Año 1879.......	132
„ 1899.......	320
„ 1909.......	959
„ 1919.......	3.303
„ 1926.......	4.200

Además, la Direción de Arquitectura del Consejo ya tiene a su cargo la construcción de treinta y dos escuelas más. De éstas, veintiuna serán ubicadas en la capital, y once en los territorios. Su costo total es de ocho millones ochocientos mil pesos.

Las de los territorios serán distribuídas en la forma siguiente:

Misiones: una en Posadas y una en Apóstoles. Chaco: una en Puerto Bermejo y una en Barranqueras. Río Negro: una en San Antonio Oeste y una en Bariloche. Chubut: una en Trelew, una en Esquel y una en Comodoro Rivadavia. Santa Cruz: una en Río Gallegos. Tierra del Fuego: una en Ushuaia.

Este plantel de treinta y dos escuelas es, en principio, la base de ejecución del plan que se propone desarrollar el actual presidente del Consejo, y que tiene como finalidad inmediata la creación de ciento sesenta escuelas, que son las ncesarias para remediar las necesidades más urgentes de la educación. Pero, para llegar a su realización será necesario que se pongan a disposición del Consejo más recursos, y, sobre todo, mayor autonomía para administrarlos, pues esa es la única manera de facilitar su acción con libertad y con eficacia.

Reseña Semanal Cinematográfica Por Zodiac

EL OCASO DE UNA RAZA. — Hoy tiene lugar el estreno de esta extraordinari producción, de la cual es intérprete principal Richard Dix, actor cuyo talento interpretativo está por encima de toda ponderación, y que aquí realiza la mejor creación de su carrera. En cuanto a los valores artísticos y técnicos que revela en grado notable este film, no insistiremos, dado que en otra ocasión nos ocupamos de ellos; pero su estreno fué postergado en ese entonces. Lois Wilson y Noah Beery secundan a Richard Dix con encomiable acierto.

Quizá pocos sopan que Richard Dix es considerado como el prototipo del hombre norteamericano, y en el que las "girls" ven al marido ideal. Se ignora lo que Richard pensará de todo eso.

ESCLAVA DEL PASADO. — Gloria Swanson interpreta aquí tres papeles diferentes en forma admirable. Sobre todo, el de la mujer de cierta edad que quiere aparentar juventud, para no decir nada de la imitación de Mary Pickford. El argumento, muy interesante. En conjunto, excelente película, que se estrena el sábado.

¡QUÉ NOCHE AQUÉLLA! — Las aventuras de Anita, a causa de su parecido con una actriz cinematográfica, forman la base con que se desarrolla esta película. Laura La Plante, la bella y genial actriz tiene a su cargo el papel de Anita. La secundan Eimar Hanson, Zazu Pitts, Tully Marshall, etc. Se estrena mañana, y gustará mucho.

La bellísima Frances Howard, a ejemplo de otras actrices, tan jóvenes y bonitas como ella, ha decidido consagrarse al cuidado del hogar, renunciando a los halagos que le brindaba su fama como estrella de la pantalla. Frances es en su vida privada Mrs. Samuel Goldwyn.

EL APACHE DE PARÍS. — Ha sido estrenado este interesante film con éxito, pues a un argumento lleno de situaciones emocionantes, une una excelente interpretación de parte de todos los artistas, y especialmente de Ivor Novello, que caracteriza al protagonista. Su tipo de apache no se diferencia, sin embargo, en nada de los que nos han presentado otros actores, con más de imaginación que otra cosa, pero el asunto que refleja la vida de los bajos fondos de París le da margen para lucir sus cualidades dramáticas, que son muchas.

Todos los reyes del deporte han cedido a la tentación de actuar en el cinematógrafo. El último en ceder ha sido "Red" Grange, uno de los ases del base-ball en las canchas estadounidenses.

NANÁ. — Fundada en la obra de Emilio Zola, la cinematografía francesa ha producido este film, ni mejor ni peor que los muchos que por este estilo hemos visto. Su presentación es buena, los artistas tratan de sobresalir lo más que pueden, y lo consiguen en parte. Hay aciertos y situaciones que lo hacen interesante.



NO PARECE HACERLE MUCHA GRACIA a Laura La Plante la curiosidad indiscreta del caballero que la acompaña. Esta sugestiva escena pertenece a "¡Qué Noche Aquélla!", interesante producción que se estrena mañana

FOTO UNIVERSAL

Hasta el momento de cerrar esta edición han llegado para la encuesta cinematográfica los votos siguientes:

Ramón Novarro	27.536
Ricardo Cortez	27.318
Antonio Moreno	22.692
William Collier	17.479
Rod Larocque	11.324
Ronald Colman	9.221
John Barrymore	7.301
Buck Jones	2.390
John Gilbert	1.873
Conway Tearle	1.311
Emond Love	957
George O'Brien	903
Thomas Meighan	536

NOTA. — Hemos recibido cupones para artistas que no se mencionan en la presente encuesta por su reducido número de votos.



FOTO PARAMOUNT

¿QUIÉN DIRÍA QUE ESTA NIÑA de largos rizos es la famosa Gloria Swanson? Así se presenta en "Esclava del Pasado", entretenida comedia que se dará a conocer el sábado próximo en Buenos Aires



"NANÁ", la célebre novela de Emilio Zola, ha sido adaptada al cine. El papel de la linda pecadora corre a cargo de Catherine Hessling. La obra está excelentemente presentada, según puede verse por esta escena

CÍA. GENERAL CINEMATOGRÁFICA

¿Quién cree usted que es el sucesor de Rodolfo Valentino?

Mundo Argentino abre una encuesta entre sus lectores con objeto de comprobar hacia qué galán de cine se inclina la opinión de los aficionados.
Dirigir las respuestas a:
MUNDO ARGENTINO

Encuesta cinematográfica, Río de Janeiro Nº 262, Buenos Aires.

CREO QUE EL SUCESOR DE VALENTINO ES

....

Nombre ....

Dirección ....

Hojeando los últimos libros

Por **Carlos Pirán**

BOY. "Las Parejas Negras"
Editor Gleizer, Buenos Aires

En muy poco tiempo, el escritor uruguayo que ha adoptado el seudónimo de "Boy" ha conquistado entre nosotros un prestigio envidiable. Por su ingenio, por su buen gusto, por su sencillez, Boy ha convertido en cuadrilátero aquel primitivo triángulo del humorismo del Plata: Gache, Cancela, Méndez Calzada.



Su prestigio deriva naturalmente de sus méritos: a Boy se lo lee siempre con simpatía. El lector no ignora que va a encontrar en él a un camarada que sabe charlar con familiaridad y con malicia. Toma la trama de sus cuentos en la vida de todos los días, y encuentra siempre, en ella, el aspecto cómico o grotescamente doloroso.

Porque este burlón tiene, también, una sensibilidad muy tierna y delicada. En el perfil inolvidable de Guadaña, en la narración deliciosa de los caramelos de Julito, en la callada tragedia de doña Dolores, Boy ha puesto junto a la risa que desopila el bazo, aquella otra "tibia leche de la bondad humana" sin la cual no concebía Shakespeare las obras que perduran.

Señalemos, pues, con una piedra blanca su incorporación a nuestras letras, y formulemos votos porque el "polígono" del humorismo continúe aumentando sus lados en la incesante aspiración a la circunferencia...

JOSÉ GABRIEL. "Vindicación de las Artes"
Buenos Aires

Las difusas aspiraciones de las artes modernas han conseguido romper el largo silencio del señor José Gabriel. Frente al desvarío de Occidente, que los artistas han creado y que los críticos estimulan, se ha propuesto llamar a la reflexión y a la cordura. Bástale, en su opinión, la tranquila voz del buen sentido. "Las artes — dice — se han ofuscado en un formidable enredijo de filigranas mentales, y el sentido común puede restablecerlas en camino; las artes sufren injusta desposesión y hay que vindicarlas".

Todas las artes tienen un conjunto de leyes, sin las cuales no es posible su existencia. El artista, por más creador que sea, les está necesariamente sometido; su originalidad y su sello estarán siempre dentro de esas reglas, jamás fuera de ellas. Tiránicas, en apariencia, son, sin embargo, tutelares. La inexperiencia y la irreflexión levántanse, a veces, en contra de ellas; pero el desengaño sobreviene en seguida. Y ahora bien: la característica de las artes modernas residiría precisamente en esa rebeldía infantil contra las normas obligadas. Lo que en todo tiempo fué una aspiración transitoria de la adolescencia, pretende ser hoy permanente realidad de la madurez. Se ha olvidado de la escala el músico, de la escritura el literato, de la pintura el pintor. Tenemos, así, un arte de niños. Y un arte de niños ejecutado por hombres que presumen gravedad. La "representación integral", la "centralización del espectador en el cuadro", la "escultura como problema de masas" y cien cosas más por el estilo, todo es cosa de querer arrojarse por la ventana con la intención de no obedecer a la tiranía de la escalera...

La crítica moderna, sin embargo, es favorable al arte nuevo; lo tolera, y, muchas veces, lo aplaude. ¿Cómo se explica tamaña aberración? Por una razón muy sencilla: la impericia. Los críticos contemporáneos son historiadores, sociólogos, filósofos: rarísima vez, artistas. Para ellos, la obra artística cuenta muy poco por sí sola; lo que les interesa es discurrir tomándola como pretexto. Ortega y Gasset, por ejemplo, cuyas simpatías por las nuevas corrientes son manifiestas, y que ha escrito sobre la novela actual un largo ensayo, declara con deliciosa sinceridad que no entiende casi nada de novelas...


José Gabriel

Encarando las obras contemporáneas con el único criterio estético posible, es decir, desde el punto de vista de su valor artístico, Eugenio D'Ors y Neumann, en especial, han observado ya, y han tenido la valentía de decirlo, la absoluta invalidez del supuesto arte de vanguardia. La postguerra representa, para ellos, una verdadera recaída en "fin de siglo". El libro del señor Gabriel, desarrollando felizmente las ideas del ilustre escritor español que le es tan caro, representa una excelente visión panorámica, sin acritud, pero con franqueza. Escrita amablemente — aunque a veces en el tono amanerado de "el espectador", — su "Vindicación de las artes" representa una de las voces más sensatas del momento. Y con tanto placer la hemos escuchado, que olvidamos de buena gana, hasta su dedicatoria al señor José Luis Cantilo. "excelencia y gobernador".

ROGELIO A. DURO. "Pétalos"
Editorial Tor, Buenos Aires

Bajo ese título de tan dudoso buen gusto, el señor Rogelio A. Duro ha reunido una colección de casi cincuenta sonetos. Pocas formas poéticas tienen tanto atractivo como el soneto, y su aparente facilidad ha causado víctimas innumerables.

El señor Rogelio A. Duro no es una excepción. El señor Roberto F. Giusti, en una carta amistosa que el señor Duro publica a la manera de un prólogo, habla del autor de "Pétalos" como de un "diestro cincelador", y hace referencias a sus composiciones "firmemente trabajadas". Nos cuesta disentir con el crítico y chocar con el poeta; pero lo cierto es que por ningún lado hemos encontrado ni al cincelador ni al laborioso. Es verdad que el señor Duro hace sonetos con la misma facilidad con que se anuda la corbata: imaginen ustedes que dedica sonetos a las mujeres de todas las nacionalidades, desde la argentina a quien

Dios nombróla su hija peregrina
y arquetipo de gracia femenina
de una generación nueva y pujante

hasta la inglesa que

la raqueta diabólica domina,
y es en lides de amor tan femenina
como afamada es en los deportes.

Bastan estos tercetos para demostrar que no hay en el señor Duro el orfebre anunciado.

La Musa Argentina

¡NUNCA MÁS!

Cuando en sus labios, nidito
Ande mi amor se dormía,
Vide, aguaitándome, un día
Su primer desdén maldito,
Con el corazón chiquito
Sentí como ansia 'e matar...;
Pero, ¡de ande sepultar
Mi cuchiyo en su garganta,
Blanca como la hostia santa
Que nos dan al comulgar!

Una lágrima escondida
Calmó el temporal deshecho,
Pero ya se hizo repecho
El cuesta abajo 'e la vida.
Mi primavera querida
Deshojó su última flor,
Perdieron tuito el verdor
Mis campos antes risueños,
Y en la majada 'e mis sueños
Dentró el lobo del dolor.

Como en una cuerda rota,
En mi garganta sedienta
Reventó, ronca y violenta,
Yena de rabia, una nota.
Era el grito 'e la gaviota
Cuando arrecia el temporal;
Era el relincho 'el bagual
Pa que la yegua no emigre;
Era el auyido del tigre
Celoso entre el pajonal.

Jué hace mucho, y entuavía,
Si el recuerdo me lo evoca,
Siento otra vez en la boca
El amargor de aquel día.
Lo güeno que en mi alma había
Nunca más golverá a ser,
Y ya nunca más vi'a crer
— Porque de mi fe soy dueño —
Ni en las mentiras del sueño.
Ni en palabras de mujer.

EL VIEJO PANCHO.

AMO...

Amiga, ¿tú no sabes
que el amor es un mito?
¿Que no existen purezas
en la flor de un idilio?

Amiga, yo por eso
amo tu seno tibio
y el fuego que me brindan
tus labios purpurinos.

Amo el amor violento,
cuando en los ojos míos
clavan tus ojos grises
su puñal asesino.

Amo el deseo rojo
en el que confundidos
llenamos nuestra vida
de goces infinitos.

Amo tu llanto histérico
traductor de caprichos
irrealizables... Y amo
tu inocencia de espíritu.

Y amo el dolor profundo
de saber que morimos,
que cada día más
rodamos al abismo...

EDUARDO MARÍA DE OCAMPO.

EL TRISTE EPÍLOGO

¿Cómo juzgo yo al suicida?
Un náufrago de la vida,
O caminante sombrío,
En cuyo pecho el hastío
Abriera insondable herida.

Sin halagos, la existencia
Sume el alma en la inconsciencia,
En "vía crucis" se convierte...
Y del hado a la inclemencia
Sólo pone fin la Muerte.

No se cebe la censura
En quien, de la desventura
Bajo el yugo enervador,
Buscara en la sepultura
Refugio contra el dolor.

¿Por qué extrañar que en la brega
Desmaye un ser al cual niega
Quietud su sino fatal?...
¡Hasta el roble se doblega
Si lo azota el vendaval!

R. DE ITURRIAGA Y LÓPEZ.

¿Sabe usted...

—una buena receta contra las rebeldes pecas?
—la creencia de los hindúes a propósito de la mentira?
—el decálogo japonés para poder vivir nada menos que doscientos años?
—cómo se conocen las azadas y hoces de acero, que son las legítimas?
—que el te parece ser un enemigo de la fiebre tifoidea?

La tuberculosis no es hereditaria. Los hijos no nacen tuberculosos porque los padres lo sean, sino que adquieren la enfermedad después.

Parece que el frío ejerce una acción especial sobre la materia colorante del pelo, impidiendo su desarrollo. Así se observa que el color de la piel de los animales polares es blanco azulado o gris claro.

Las azadas y las hoces de buena calidad suelen ser de acero. Pero, como alcanza un precio más elevado que el hierro, se suele usar este metal en lugar de aquél, falsificando así dichos instrumentos de labranza, con grave perjuicio de los agricultores. Para conocer los buenos de los falsificados aconsejamos a los lectores de MUNDO ARGENTINO el siguiente medio: Verted sobre la hoja una gota de ácido nítrico (agua fuerte) y lavadla después de algunos segundos de su contacto con el ácido. Si la pieza es de acero verdaderamente, subsistirá, después de lavarla, una mancha negra, que habrá que frotar para que desaparezca. Si el metal no presenta más que una mancha blanca, que es la hoja, significa que es hierro, mejor o peor templado, pero hierro al fin.

El frío, al producir la contracción de los vasos de la superficie del cuerpo, arroja la sangre a las regiones centrales, causando un exceso de trabajo en el corazón. Es, pues, un error el descubrir los brazos y las piernas a los niños en los climas fríos.

El microbio de la fiebre tifoidea muere en pocas horas cuando está expuesto a los rayos directos del sol; pero, en una habitación sombría vive algunas semanas.

Cuando se llevaba la incómoda moda de los sombreros sujetos por grandes pinches ocurrió lo siguiente: una joven de Viena hizo saltar involuntariamente un ojo a un transeúnte con el alfiler de su sombrero. Desesperada por tal accidente, se ofreció, como indemnización, en casamiento. El damnificado aceptó la propuesta.

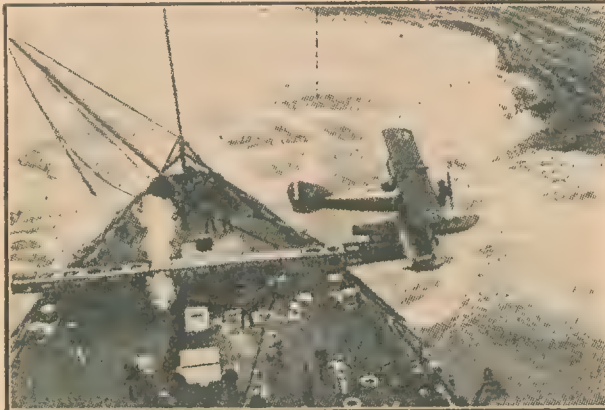
En Inglaterra no se conocían los gatos hasta la invasión de los normandos. Éstos fueron quienes los importaron en aquel país.

A la temperatura de treinta y seis grados, que es la que se tiene en el bolsillo del pantalón, mueren, en el espacio de seis horas, los microbios que se encuentran sobre una moneda de plata.

En la isla de Ceilán, los bueyes tienen que recorrer grandes distancias donde no se encuentra agua. A causa de esto, los indígenas que cuidan de aquel ganado, han conseguido habituarlos a beber el agua de botella, que llevan para ese fin. Que un buey beba agua de una botella, nos parece a nosotros algo digno de exponerse en un circo. En los campos de Ceilán es un espectáculo muy natural.

En algunas partes de Alaska se encuentra un pez que, después de muerto, puede encenderse como una vela, teniéndose la ventaja del poco gasto y de la luz mucho más brillante que la de la bujía.

La mosca dragón puede dar caza a un insecto, volando a una velocidad de cuarenta y cinco a cincuenta millas por hora.



Uno de los últimos perfeccionamientos en materia de aviación naval es el que reproducimos, y que representa el momento de ser lanzado un avión desde la cubierta de un acorazado. Nuestra fotografía fué tomada en ocasión de efectuarse las maniobras de la escuadra de Estados Unidos frente a las costas de California, y el aeroplano que se ve en ella fué lanzado con una catapulta desde la cubierta del acorazado "Tennessee".

Los hindúes creen que si un hombre dice una mentira mientras tiene puesta la mano sobre la cabeza de su hijo, el niño caerá muerto. Creen, también, que serán condenados a los tormentos del infierno si dicen una mentira mirando al sol. Por eso, en los contratos verbales entre campesinos, se acostumbra pronunciar las promesas en esas actitudes.

Afirma un médico norteamericano que los gérmenes de la fiebre tifoidea disminuyen notablemente en número, al cabo de cuatro horas de permanecer en una infusión de te. Al cabo de veinte horas perecen todos los gérmenes puestos en te frío. Cree, pues, aquel médico que el te tiene propiedades antisépticas con respecto a los microbios de la tifoidea, y aconseja que se dé a los soldados te frío, en vez de agua esterilizada.

Una receta contra las pecas, que da excelentes resultados, es la siguiente:

Agua oxigenada.....	50	gramos
Agua de rosas.......	100	„
Agua de azahar.....	100	„
Glicerina	20	„
Tintura de benjuí....	5	„

A esto debe agregarse frecuentes lavados con agua de afrecho bien caliente. Es, además, necesario proveerse de un sombrero de alas anchas antes de aventurarse a pasear por el sol.

Decálogo japonés para vivir dos siglos:

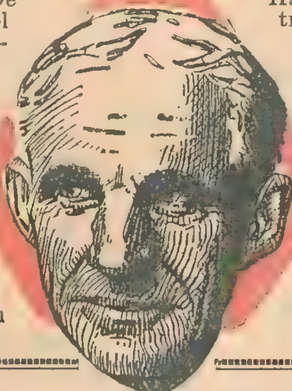
1º Permanece al aire libre todo el tiempo que puedas.
2º No comas carne más que una vez al día.
3º Toma un baño caliente todos los días.
4º Usa ropa de lana gruesa.
5º Duerme seis horas por lo menos y nunca más de siete y media, con la alcoba a obscuras y la ventana abierta.
6º Descansa un día de cada siete.
7º Evita la ira y el trabajo mental excesivo.
8º Si eres viudo o viuda, vuelve a casarte.
9º Trabaja con moderación.
10º No hables con exceso.

El médico inglés doctor Hollander, habiéndose encargado de la curación de un muchacho de diez y seis años, ladrón y embustero, consiguió volverle a un estado de completa moralidad, después de quitarle un trocito de hueso del cráneo. Bajo el punto operado, el cerebro del chico mostraba huellas de una antigua hemorragia. Tratada antisépticamente, cerrada y curada la herida, el muchacho se corrigió por completo de sus defectos.

Por qué Henry Ford ha reducido a 5 días la semana industrial

Algunas declaraciones del hombre de negocios más grande del mundo

Por **Federico Mirabeu**



LAS gentes se han acostumbrado a creer en la palabra de Henry Ford. De manera que cuando el señor Ford anunció a los cuatro vientos que para él la semana industrial se reduciría a cinco días, o sea a cuarenta horas de trabajo, nadie supo explicarse cómo podría hacerlo, pero todo el mundo lo creyó. No podían olvidarse que, hace precisamente doce años, Henry Ford anunció que iba a implantar el jornal mínimo de cinco dólares por día, en jornadas de ocho horas. En esa época los obreros norteamericanos ganaban 2,50 dólares, y trabajaban diez horas diarias. La mayor parte de la gente dudó de que el señor Ford pudiera realizar su plan; pero no sólo logró llevarlo a efecto, sino que ahora provoca una revolución en el mismo calendario, reduciendo a cinco días el trabajo en sus múltiples fábricas, con la sorprendente declaración de que "no se trabajará los sábados ni los domingos, pero los obreros y empleados percibirán los mismos sueldos y salarios como si trabajasen seis días".

POR QUÉ DEBEN SER TENIDOS EN CUENTA LOS PUNTOS DE VISTA INDUSTRIALES DE HENRY FORD

En menos de 22 años, de un simple mecánico en una usina eléctrica de Detroit, donde ganaba 125 dólares por mes, Henry Ford llegó a ser el hombre más rico del mundo.

— Sus negocios le dejan por año una ganancia de 100.000.000 de dólares.
— Él es el único dueño y patrón, pues su compañía no tiene acciones, ni socios, ni hipotecas.
— Tiene 217.000 empleados, que, entre otras cosas, producen más automóviles por día que, todas las fábricas juntas de Inglaterra por año, y:
— Operan un sistema ferroviario con más de 600 kilómetros de vías.
— Operan una compañía de vapores que hace viajes por los Grandes Lagos, Europa y Sud América.
— Explotan minas de carbón en Virginia y Kentucky.
— Explotan minas de hierro en Michigan.
— Operan las fábricas de cristales más grandes del mundo.
— Operan fábricas de alambres para motores, algunos de ellos tan delgados como el cabello humano.
— Trabajan altos hornos, que son un modelo de organización y limpieza.
— Trabajan una granja de 10.000 hectáreas con los métodos más modernos.
— Cultivan lino en suficiente cantidad para abastecer el 25 % de sus necesidades en la tapicería de sus automóviles.
— Construyen 2.000.000 de baterías eléctricas al año.
— Dirigen y sostienen un hospital con 647 camas y 790 empleados, incluyendo médicos especialistas, enfermeras, etc.
— Publican semanalmente un periódico con una circulación de 600.000 ejemplares.
— Atienden una serie de tiendas donde los empleados pueden comprar ropas, botines y comestibles. Las ventas ascienden a 6.000.000 de dólares por año.
— Henry Ford es el depositante bancario más fuerte del mundo. Hay momentos que tiene depositados hasta 200.000.000 de dólares, contra los cuales puede extender un cheque con su sola firma.
— Así es cómo Henry Ford, que cumplió 61 años de edad el 30 de julio ppdo., es, por muchas razones, el hombre más interesante del mundo, puesto que a él le sobra lo que todos los otros hombres ambicionan.

LAS RAZONES QUE DA HENRY FORD POR HABER DISMINUÍDO LAS HORAS DE TRABAJO SIN DISMINUIR LOS SUELDOS

ES tan colosal la suma de dinero invertida en maquinarias y herramientas, que para obtener un buen rendimiento, las mismas deben trabajar continuamente, de la mañana a la noche. Así se obtiene un costo bajo de producción, y sólo esa clase de producción permite pagar altos sueldos. En lo que se refiere al factor humano, hay que tener en cuenta que, aunque muchos hombres prefieren trabajar durante toda la noche para tener el día libre, su producción nocturna es inferior. Pero como una industria no puede limitarse a trabajar ocho horas diarias y permanecer inactiva las dos terceras partes del tiempo, he aumentado los turnos.

"Esta decisión de disminuir la semana a cinco días, no es una improvisación. La hemos venido estudiando durante tres años, y hemos llegado a la conclusión de que menos horas, pero mayor presión en el trabajo, mejoran notablemente la producción.

"No creemos en el llamado salario mínimo. Ahora el salario más bajo es de seis dólares diarios; pero lo que nos interesa es pagar al obrero lo que él se merece."

No está lejano el día en que se adoptará en todos los Estados Unidos la semana de cinco días. Será la única manera de que el país pueda absorber la producción.

Hay que disminuir las horas de trabajo y aumentar los salarios, para que los obreros y empleados tengan más tiempo y más dinero para gastar. De esa manera adquirirán nuevas necesidades. Una industria bien administrada debe pagar altos salarios y vender sus productos a bajo precio. Si la industria volviera a trabajar los seis días de la semana, en jornadas de diez horas, los trabajadores no tendrían tiempo ni ganas de divertirse. Un obrero que tuviera que estar en la fábrica de la mañana a la noche, no podría tener interés en comprar un automóvil. ¿Para qué le serviría? Y teniendo tiempo la gente puede viajar, y viajando aprende muchas cosas y amplía sus necesidades. No olvidemos que hubo en Inglaterra ciudades industriales que, con razón, se consideraban como las más pobres del mundo, porque la mayoría de sus habitantes, de los niños arriba, trabajaban quince o diez y seis horas diarias. Las gentes se agotaban cada vez más, ganaban cada vez menos, y cada vez podían comprar menos.

Así como la jornada de ocho horas abrió el camino a la prosperidad hace algunos años, también ahora una prosperidad mayor se nos presenta con la semana de los cinco días. Ninguno de estos cambios pudo hacerse en otras oportunidades. Porque las horas de labor están reguladas únicamente por la organización del trabajo.

EL OCIO Y LA PROSPERIDAD

EL ocio no significa perder el tiempo. Más todavía: podría agregar que a mayor ocio mayor prosperidad. Esto ha de parecer incongruente; pero es una gran verdad. Al referirme al ocio no quiero decir que éste deba estimularse con preferencia al trabajo. No es fácil mirar al ocio como a un factor de mejor eficiencia en la vida económica de un pueblo, porque las tradiciones industriales y comerciales nos han enseñado que el ocio no es otra cosa que tiempo perdido. Pero yo trato de diferenciar entre el ocio y la holgazanería. Nuestra experiencia de los últimos años nos ha demostrado que un obrero, después de dos días de ocio, retorna más dispuesto a poner su inteligencia y su fuerza en el trabajo.

Los negocios no son otra cosa que el intercambio de productos. Éstos se compran cuando hay necesidad. Y la necesidad se llena cuando se siente, y se hace sentir mucho más durante el ocio.

No hay que hacer excesos

No es sólo la mala calidad de los alimentos lo que provoca las enfermedades del estómago, es también la cantidad, es decir el abuso, que da origen a las malas digestiones y al ardor, dolor, acidez, pesadez, etc.

Cuando se sienten estas molestias, es muy fácil corregirlas de inmediato, acudiendo a una cucharadita de bicarbonato catálico disuelto en media copa de agua, lo cual suprime rápidamente cualquier molestia del tubo digestivo.

El bicarbonato catálico se obtiene en las farmacias.

LA FALSA VERGÜENZA

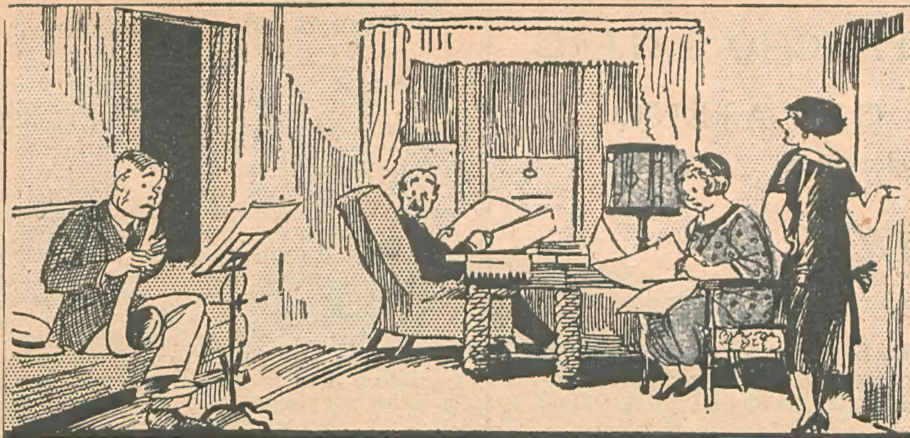
es el título de la más interesante película de índole científica que imaginar se puede. Trata resueltamente y con loable franqueza de los flagelos de la humanidad: las enfermedades sexuales. Predica y con toda razón que el enfermo o la enferma atacados de una enfermedad sexual no tienen por qué avergonzarse. Es tan humano tener una enfermedad sexual que tener una tos o la grippe. Por eso los enfermos que sufren de la blenorragia o sus complicaciones, en vez de recurrir a remedios que pueden tomarse "con reserva" (para ocultar la dolencia a otras personas), tienen que preocuparse en primer lugar de la elección del mejor remedio. Tenemos, entre otros, a los llamados "balsámicos", remedios tomados exclusivamente por vía bucal, como ser cápsulas, cachets, tabletas, etc. Pero según la opinión autorizada del eminente médico Dr. Georges Luys, de París, y de muchos otros especialistas, los "balsámicos" no matan a los gonococos (gérmenes de la enfermedad); disminuyen, eso sí, y hasta cortan temporalmente el flujo, dando así **una falsa seguridad** de curación al enfermo, quien sigue haciendo más víctimas. Entre los mejores remedios se destaca en primer lugar la combinación Heidisan (inyección, píldoras, varitas), el gran específico alemán. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Sres. P. Soldati & Cía.
RIVADAVIA 2284. Buenos Aires.
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".
Nombre ....
Dirección ....
2 (Escríbase con claridad)

LA PEREZA

De La Rochefoucauld

De todas las pasiones, la más desconocida para nosotros mismos es la pereza; ella es la más ardiente y la más maligna de todas, aunque su violencia sea insensible y aunque los daños que cause estén muy escondidos. Si consideramos atentamente su poder, veremos que ella se hace en todas las ocasiones dueña de nuestros sentimientos, de nuestros intereses y de nuestros placeres; es la rémora que tiene fuerza para detener los mayores barcos, es una balanza más peligrosa para los asuntos de importancia que los escollos y las más grandes tempestades; el reposo de la pereza es un encanto secreto del alma, que suspende repentinamente las más ardientes solicitaciones y las más porfiadas resoluciones.



¡HABÍA QUE VERLOS A TODOS, ESCUCHANDO ARROBADOS!...

Pepito Molleja y su saxófono

Por **J. B. Segura**

CUANDO al cumplir el primer lustro le preguntaron sus papás a Pepito Molleja qué quería ser cuando fuera mayor, Pepito, luego de rascarse la nuca y arrugar el ceño como recordando, contestó:

—¡Un Bellini!

Como, ciertamente, el pibe tenía veleidades filarmónicas, que ponía a prueba tarareando sin sosiego, y muy malamente, los tangos de moda, y silbando el inmortal "Bartolo", sus progenitores, en lugar de comprarle esa serie de juguetes superfluos que compran otros papás a sus nenes, le compraron pianitos de tres teclas, guitarritas de dos cuerdas, flautines de un "agujero solo", amén del consabido cornetín y el infaltable tambor.

Este último instrumento, de estridente repercusión, les costó a los cándidos papás mil y un disgusto. Pepito se pasaba las horas haciendo sonar la dichosa caja. Y como era de presumir, tuvieron que ser desalojados más de una vez de la casa que ocupaban, por atentar contra la tranquilidad ajena y "herir la sensibilidad de las paredes", que parecían estremecerse y amenazar derrumbarse.

Si bien es verdad que al principio fué también un tormento para los papás y la hermanita, no es tampoco menos cierto que al cabo de un breve lapso sus oídos se acostumbraron a la mala música del chico, resultando, por fin, indispensable para sus espíritus.

Al principio, aun sin pensar en tomar medida alguna terminante, se lamentaban de continuo:

—¡Qué chico éste más cargante! ¡No le deja a uno descansar!

Y era verdad. Se acostaban a dormir la siesta, y Pepito, ora con el tambor, ora con el cornetín, rompía la quietud monástica de la casa, y raro era el día que no se levantaban de mal humor y con un dolor de cabeza tan fuerte que daban ganas de estrellarla contra una pared.

—¡Valiente ocurrencia la suya de querer ser músico!

—¡Si por lo menos lo fuera con honra y provecho!

—Yo hubiera preferido que fuera mótorman o chauffeur, que si bien hubiera significado un peligro para los transeúntes, no lo hubiera sido para nosotros.

Pero, como la necesidad hace la costumbre, al cabo del tiempo se acostumbraron a los estrépitos musicales de Pepito, a tal punto, que si querían templar los nervios o conciliar el sueño, solían encarecerle:

—Anda, Pepito; toca una ópera.

—O una zamba.

—O un tango rezongón.

Y Pepito, obedeciendo, realizaba el milagro de dormir dulcemente a todos...

II

PASÓ el tiempo, y, cosa natural, Pepito fué creciendo. Al cumplir los diez y seis años sus aficiones filarmónicas habían llegado al colmo, como decían algunos envenenados. Su pasión entonces ya no era el cornetín ni la flauta: era el saxófono.

¡Había que verlos a todos, reunidos en la salita de la casa, escuchando, arrobados, las interminables audiciones del "genio de la familia", aun inédito, por desgracia, en el vasto mundo del arte! Tan encantados se sentían oyéndole, repito, que ya se habían olvidado de un hecho trágico acaecido un año antes, y que es el que sigue:

Ocupaban en tal ocasión una modesta casa en la Boca. Pepito, realizando ensayo tras ensayo con su queridísimo saxófono, tenía en un tris la tranquilidad de los vecinos más cercanos. Un buen día, pues, con gran sorpresa por su parte, los papás recibieron una citación del comisario seccional. ¿Qué habría ocurrido para que se les molestara, siendo como eran personas tan decentes? Pues había ocurrido algo terrible: que una joven vecina, cuyos nervios, como cuerdas de guitarra, estaban a punto de estallar, habían estallado al fin oyendo los horrorosos lamentos del saxófono, y a esas horas se hallaba recluída en una casa de salud, con su correspondiente chaleco de fuerza, y sin la menor esperanza de recobrar la razón.

Si bien pudo entablársele juicio criminal, en virtud de los antecedentes del "pichón" de músico y de su ignorancia se le absolvió de culpa y cargo. Pero tuvieron los Mollejas que cambiar de domicilio para contrarrestar las iras de los boquenses, que se habían propuesto exterminarlos con cianuro, como hoy en día es corriente. Y fueron a dar con sus huesos, sus muebles y sus instrumentos a una modesta casa de Villa Urquiza.

Los primeros meses Pepito se abstuvo lo más posible de soplar el saxófono, pero, como era tan profundo su entusiasmo, no pudo prescindir de seguir cultivando su arte, subiendo de tono a cada día que pasaba.

Y he aquí que el día menos pensado tuvo lugar la inevitable tragedia. Demudado, colérico, como dispuesto a perpetrar un cuádruple homicidio, se presentó a la familia Molleja el vecino de al lado, que dijo al papá, con la voz más dura posible:

—Caballero. Vengo a exponer a usted mi indignación, y conste que sólo mi indignación verbal, porque la otra... Bueno, pues; debo declararle que su hijo, con una saña sin nombre, desde hace tiempo viene trastornando con su saxófono la vida de los hogares de la vecindad.

Temblando, don Cosme, el papá, preguntó:

—Pero, ¿es que ha ocurrido algo?

—Sí, señor; y algo muy trágico. Mi señora mamá política cayó días pasados en el lecho, enferma de gravedad, de tal gravedad, que su muerte era un suceso inevitable.

—Mi hijo, entonces, no es responsable de esa muerte.

—Déjeme usted terminar. El doctor la desahució. Dijo que no había medio de salvarla, como no pudiera conciliar el sueño, cosa de todo punto imposible. Pero ocurrió, señor mío, que anoche su hijo tocó el saxófono con más saña que de costumbre, y..., y mi señora mamá política, oyéndole, empezó a murmurar:

—¡Pero qué música más antipática! ¿Quién es el imbécil que toca?...

Y se quedó dormida profundamente...

—¿Y?...

—Pues, que esta mañana el médico batió palmas por el milagro... Su hijo ha cometido la imprudencia de aburrirla, y..., ¡y la ha salvado!...

Ecos de salón

En los altos círculos sociales circula un secreto "a grandes voces": Nuestras niñas y jóvenes señoras han resuelto el grave problema de mantener el cutis blanco y terso, a pesar de los paseos al sol y al aire, y aun de la estada en balnearios, cuyos desastrosos efectos en la piel todas conocen. Consiste el secreto en una sencilla receta: basta verter en media palangana de agua una cucharadita de amydalosa — producto que se encuentra en las farmacias — para preparar una deliciosa horchata con la cual se lavan rostro, escote y brazos, obteniendo una blancura sin igual y una suavidad y tersura que seducen.

Cartas anónimas

UNO de los crímenes más cobardes que puedan cometerse consiste en escribir cartas anónimas para destruir la felicidad de determinadas personas.

A pesar de que todo el mundo está de acuerdo en que no debe darse ningún crédito a semejantes escritos, muy pocos obran como deben, echando al canasto las cartas sin firma antes de leerlas.

¡Cuántas desgracias no ocasionan tales cobardes y viles atentados!

Ciertas personas poseen un arte especial para redactarlas, y la herida que hacen con sus palabras ponzoñosas destruye casi siempre la felicidad de una existencia.

La mayor parte de la veces, no obstante, los anónimos sólo se fundan en la calumnia. Si relatan un hecho verídico, lo hacen desfigurándolo y prestándole proporciones que no tiene.

Cuando de una persona se sabe que ha escrito una carta anónima, debiera hacerse alrededor suyo el vacío más absoluto, porque persona capaz de medios tan cobardes y rastreros no es digna de estar en sociedad con personas honestas.

La ley castiga a los que escriben anónimos, cuando logra descubrirse a sus autores. Si quedan impunes muchas veces, no es tanto como podría creerse, porque resulta imposible descubrirlos, cuanto por el hecho deplorable de que las víctimas sólo por excepción se ocupan de una manera acertada en descubrir a los autores.

Un buen perito puede con facilidad determinar de quién es un escrito, aunque la letra esté desfigurada.

Desde que se inventaron las máquinas de escribir, los redactores de anónimos suelen emplearlas creyendo que les aseguran la impunidad. Se equivocan en grande. No hay en todo el mundo dos máquinas que escriban exactamente igual. Para un perito es facilísimo señalar diferencias que sirven de pruebas.

Bondad, Moral, Religión

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 7)

se eleva a voluntad de ser mejor y de vivir entre hombres mejores; el sentimiento religioso, al idealizarse, conviértese en puro amor al deber, a la justicia, a la belleza, a la verdad.

Convirtiendo en función colectiva ese sentimiento, organizándolo, las religiones han tenido en sus comienzos un fin ético y han sido fuerzas eficientes de cohesión social, sin que a ello fueran obstáculo sus inevitables quimeras, debidas a la falsa explicación de lo desconocido por lo sobrenatural. Sólo más tarde, al constituirse en iglesias y ejercitar un poder temporal, han adquirido una estructura política y antepuesto los intereses materiales al fervor sentimental de sus orígenes. Al misticismo, rebeldía que afiebra las horas iniciales, ha seguido en las religiones el dogmatismo, osificación que apuntala intereses creados. Mientras los apóstoles creen recibir revelaciones y las narran en los textos, los teólogos razonan para interpretar lo que no siempre creen y adaptarlo a la conveniencias de sus iglesias.

Frente a la religiones que envejecen y se materializan, el sentimiento místico sigue engendrando subversivas herejías, que puede el tiempo convertir en religiones nuevas; las actuales han sido heréticas de las precedentes, el cristianismo del judaísmo, el protestantismo del catolicismo, el unitarismo del protestantismo. En cada tiempo y lugar la herejía de los místicos ha sido un factor de progreso moral, ora desacatando los dogmas de las iglesias decadentes, ora afirmando la posibilidad de orientar el sentimiento hacia ideales éticos menos imperfectos.

La moralidad está en razón inversa de la superstición. Las religiones más supersticiosas son las menos morales, pues más atienden a la materialidad de las ceremonias que al contenido ético de la conducta. Lo mismo ocurre entre los adeptos de cada religión; la masa ignorante posee menor moralidad que las minorías cultas. El exceso de superstición excluye la primacía moral; son valores antitéticos.

Los elementos naturales del sentimiento religioso son permanentes. La emoción ante lo incomprendido suele sobrevivir a la pérdida de la creencias ancestrales, engendrando formas superiores de misticismo, desmaterializadas. Un dulce éxtasis optimista puede embargar a los que contemplan las armonías siderales, a los que buscan al unísono entre la mente humana y el infinito que la rodea, a los que ansían aumentar la felicidad entre los hombres.

Los pueblos que veneran más dioses no son los que practican más virtudes. Sólo después de adorar astros, animales, héroes, imágenes, aprende el hombre a elevar su veneración hasta ideales éticos. En todas las religiones la abundancia de las ofrendas y la crueldad de los sacrificios es signo de superstición, no de moralidad; las iglesias que manejan las unas y reglamentan los otros, son empresas en que la administración de los intereses temporales ha relegado a segundo plano las finalidades éticas.

La fe es pasión de servir un ideal. Es eterna y eternamente se renueva, porque no implica una creencias particular, sino un estado de conciencia que puede coexistir con todas. Los que aman apasionadamente un ideal demuestran fe si lo predican con firmeza o lo defienden con heroísmo.

La fe de los místicos es una fuerza para la acción, pero no es un método para llegar al conocimiento de la verdad. Un estado de ánimo que impulsa a creer apasionadamente es útil para obrar; pero como pasión que perturba el juicio, excluye la crítica y cristaliza la creencia, no es instrumento adecuado para investigar.

Hora podrá llegar en que los hombres mejores no busquen la complicidad de utilitarios dioses, acaso inventados para consuelo de víctimas o para justificación de verdugos; la fe acentuará entonces las fuerzas morales que les impongan buscar en la sabiduría las fuentes insecables del deber y de la responsabilidad. Y cuando un hábito de siglos les haga mirar a lo alto, verán que un águila, el ideal, tiende sin cesar el ala hacia una estrella, sin alcanzarla nunca: la fe sobrevivirá a todas las supersticiones, compeliendo al hombre hacia la perfección moral, que es infinita.



VERA VERGANI, una de las actrices italianas que de mayores prestigios goza entre nosotros

Foto Bixio y Castiglioni



De inapreciable valor para el hogar



El valioso concurso que la Malta Palermo ha prestado a millares de madres en el período de la lactancia ha merecido que se la considere su clásico auxiliar.

Son tantas las ocasiones en que sus valores nutritivos han cooperado en la alimentación del bebé, que generalmente al admirar a uno de esos rozagantes pimpollitos no puede evitarse una frase de elogio a la Malta Palermo.



Y si se considera que su grato sabor y propiedades digestivas hacen de ella una magnífica bebida de mesa, y que para los ancianos es un precioso recurso por sus cualidades asimilables y tónicas, hallaremos que la Malta Palermo es la más fiel y celosa servidora del hogar.

En todos los almacenes del País

CERVECERIA PALERMO S. A. BUENOS AIRES



Malta PALERMO



Fíjese bien en la tapa corona; no es MALTA si no lleva la inscripción MALTA PALERMO con letras blancas sobre fondo colorado.

Publ. P.A. Weber

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.